

Revista del

anciano

Recursos y orientaciones para ancianos de iglesia.

Enero - Marzo 2018

The background of the cover features a network of simple stick figures. Each figure is a black outline with a circular head and two legs. They are arranged in a circular pattern, with lines connecting them to form a web. In the center of this network is a large, three-dimensional red heart with a glossy finish. The heart is the focal point, symbolizing love, care, and connection.

**Cuidado y
multiplicación**

RENOVACIÓN

En este proceso, el crecimiento personal con Dios es un factor importante

Lucas Alves Bezerra, secretario ministerial asociado de la División Sudamericana.

Al final de cada año, muchas personas hacen promesas y rituales para cumplir durante el siguiente año. El principal objetivo es comenzar el nuevo año de manera renovada. En general, esas promesas involucran, por ejemplo, pérdida de peso, dedicación de tiempo a la familia y control en la vida financiera. Bibiana Teodori, especialista en Desarrollo Humano y Empresarial, afirma: “Para alcanzar los objetivos, el primer paso es definir pocas resoluciones, para mantener el foco”. Como cristianos, ¿qué podríamos renovar cada nuevo día o cada nuevo año en nuestra vida?

Permítanme enumerar tres importantes objetivos que pueden ser determinantes en nuestro servicio y en nuestro crecimiento personal en este nuevo año. Como líderes, debemos hacer de las personas nuestro principal centro de interés. Pero, para servir bien, es necesario estar bien con Dios y tener una visión equilibrada de nosotros mismos. El apóstol Pablo aborda estos aspectos de manera clara y directa (ver Rom. 12.)

1. Renovar la relación con Dios (Rom. 12:1). “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Rom. 12:1). La renovación de nuestra relación con Dios depende de nuestro inconformismo con el mundo y de una entrega completa de todo lo que somos

a Cristo. Elena de White afirma que para que esta renovación se verifique, “debemos entregarnos a él enteramente” (*El camino a Cristo*, p. 43). Diariamente, sin temores y sin reservas, debemos entregar todo a Dios.

2. Evaluar la relación con nosotros mismos (Rom. 12:3). “Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno” (Rom. 12:3). La visión que el dirigente tiene de sí mismo afecta de manera directa la forma en que lidera e influencia a las personas que la rodean. Por eso, la introspección nos pone en mejores condiciones de reconocer nuestras propias necesidades. El consejo inspirado es examinar nuestro propio corazón y mantener siempre delante de nosotros el Modelo, a Jesucristo, como nuestro ejemplo.

3. Evaluar la relación con los demás (Rom. 12:10). “Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros” (Rom. 12:10). El apóstol Pablo dice posteriormente que nadie vive para sí (Rom. 14:7). Según el autor de la Carta a los Romanos, esa relación se da sobre la base del amor. En el amor fraternal se encuentra la

expresión más intensa de nuestro cristianismo. Jesús dice: “De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros” (Juan 13:35, NVI). Amar es cuidar, es pastorear, es estar al lado en cada paso de la caminata. No hay problema cuando nuestros dones en la iglesia se destacan por predicar, liderar y organizar; pero si hay un don que debe ser la marca definitoria de un líder cristiano, es el del amor, encontrado en 1 Corintios 13:1 a 13. Elena de White escribió: “Debemos amarnos y respetarnos mutuamente, no obstante las faltas e imperfecciones que no podemos menos que observar” (*Mente, carácter y personalidad*, t. 2, p. 638).

Es con el objetivo de atenderte a ti en tu crecimiento personal con Dios, en el cuidado de la gente y en el servicio para la iglesia, que la *Revista del Anciano* se renueva, para poner a tu disposición recursos, orientaciones y consejos que marcarán una diferencia en tu vida, en tu familia y en tu iglesia. Utilízala siempre *orientándote hacia las personas*, aplicándola de acuerdo con las necesidades de los ministerios y los departamentos de tu iglesia. Mantén el eje en el proceso del discipulado, porque al final de cuentas, nuestro sueño es que la iglesia sea dinámica en todas las áreas. ◀

Todo artículo o correspondencia para la *Revista del Anciano* en español debe ser enviado a: **Asociación Casa Editora Sudamericana**. Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. walter.steger@aces.com.ar



anciano

Editada e impresa por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Año 18 - N° 1 - Enero - Marzo 2018. Revista trimestral.

Director: Walter Steger

Responsable de la edición brasileña: Gerente de Producción:

Nerivan Silva Julio Ciuffardi

Pruebas: Jael Jerez | Pablo M. Claverie Gerente de Logística:

Director de Diseño: Osvaldo Ramos Leroy Jourdan

Diagramación: Giannina Osorio Gerente de Educación:

Gerente general: Gabriel Cesano Isaac Goncalvez

Gerente financiero: Marcelo Gerente de Tecnología y Procesos:

Nestares Sixto Minetto

Director editorial: Marcos G. Blanco

Gerente comercial: Benjamín

Contreras

Colaboradores especiales: Carlos Hein y Lucas Alves Bezerra

Colaboradores: Alberto Peña; Arildo Souza; Cícero Gama; Cornelio Chinchay;

Edilson Valiente; Efraín Choque; Evaldino Ramos; Geraldo M. Tostes; Iván

Samojluk; Jadson Rocha; Jair G. Góis; Luis Velásquez; Mitchel Urbano; Ralides

Nascimento; Rubén Montero; Tito Valenzuela

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, CI425FNI Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-109795-

Adquisición de la Revista del Anciano

El anciano que desee recibir esta revista debe contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro nacional de la Propiedad intelectual N° 6322372	Correo argentino Suc. Florida (b) y central (b)
Printed in argentina	Franqueo a pagar Cuenta N° 10272

ARTÍCULOS

EDITORIAL
Renovación. **2**

ENTREVISTA
Iglesia en acción. **4**

MINISTERIO PERSONAL
Compromiso con la misión. **10**

COMUNICACIÓN
Imprimiendo una imagen. **14**

SERMONES
Amplía los bosquejos con comentarios e ilustraciones. **17-20**

MINISTERIO DE LA MUJER
Visitas inesperadas. **22**

MAYORDOMÍA CRISTIANA
La recompensa divina. **24**

CONQUISTADORES
Conservar la fe. **28**

TESTIMONIO
Pasión por el discipulado. **35**



Cuidado y multiplicación: Los líderes espirituales comprometidos con la causa mantendrán el foco en las personas. **P. 8**



El poder del Espíritu Santo en el evangelismo.
Como fue con los discípulos, así también será con nosotros. **P. 30**



Inversión segura. La familia y la iglesia unidas en el discipulado de las nuevas generaciones. **P. 32**

IGLESIA EN ACCIÓN

Entrevistado: Doctor Juan Ferreira Marques



Juan Ferreira Marques, de 53 años, es natural de Porto Nacional, estado de Tocantins, República del Brasil. Diplomado en Medicina por la Universidad Federal de Goiás (1984-1989), con especialidad en Clínica Médica y en Cardiología. Médico hace 27 años, el doctor Juan Ferreira Marques ejerce su profesión como analista judicial (una rama de la medicina) en el Supremo Tribunal Federal, en la Clínica BIP Corazón y en la Clínica Urogastro, en Brasilia, Distrito Federal, Brasil. Es uno de los ancianos de la Iglesia Sudoeste, en la ciudad de Brasilia. También actúa como coordinador del curso “Cómo dejar de fumar”, uno de los proyectos misioneros de la iglesia. El doctor Juan Ferreira Marques está casado con María Laudelina de Assis Marques. El matrimonio tiene dos hijos: Juan Eduardo de Assis Marques y Luisa de Assis Marques, de 19 y 21 años, respectivamente.

›Háblenos un poco, por favor, sobre el ancianato en su iglesia

Juan Marques: En la Iglesia Adventista Sudoeste, trece ancianos auxilian al pastor de distrito. La iglesia adopta el sistema del “anciano del mes”, es decir, durante un mes, cada anciano asume la función de primer anciano, con el objetivo de conseguir un buen funcionamiento de la comunión colectiva. A lo largo del año, cada anciano actúa como coordinador y consejero de uno o de varios departamentos de la iglesia. Además de esto, los ancianos se comprometen en la coordinación de *Grupos pequeños* y en la implementación de los grupos de pastorado. Es decir, grupos de personas que son asistidos por ancianos, cuyo objetivo es aliviar la sobrecarga del trabajo pastoral.

›Usted tiene una participación significativa en el evangelismo a través del curso “Cómo dejar de fumar”. Señale, por favor, brevemente alguna experiencia misionera como resultado de ese proyecto.

Juan Marques: Tanto el curso de *cesación tabáquica* como los demás proyectos, por ejemplo, “Vida por vidas” (donación de sangre), cursos culinarios, ferias de salud,

Shutterstock

etc., ponen en evidencia el fuerte compromiso de la iglesia adventista con la salud humana, y disminuyen la visión poco simpática que muchas personas todavía tienen de nosotros, adventistas del séptimo día. Aquellos que se involucran en estos proyectos misioneros no deben frustrarse si los resultados anhelados no ocurren en el corto plazo. En agosto de 2017, por el poder de Dios, doce de los quince participantes del curso “Cómo dejar de fumar” alcanzaron la victoria. Profesionales y dirigentes de la iglesia fueron movilizados: odontólogos, enfermeras, nutricionistas, educadores físicos, médicos, académicos de Medicina, ancianos, el pastor, el grupo de oración intercesora del Ministerio de la Mujer, miembros de los *Grupos pequeños*, y otros. Desde el primer encuentro (consulta colectiva), y durante los cinco días de la terapia grupal, nuestro pastor, que también actúa como capellán del curso, abrió la Palabra de Dios y oró con los participantes. El acceso al corazón de los exabaquistas ha sido así facilitado, y sin duda alguna, el Dios todopoderoso completará la buena obra.

LAS NUEVAS GENERACIONES SON LA MAYORÍA DE QUIENES ENTRAN EN LA IGLESIA Y LA MAYORÍA DE QUIENES SALEN DE ELLA

> ¿Cómo ha sido la participación de su iglesia en los proyectos misioneros?

Juan Marques: Cuando advierto que el número necesario de hermanos para sacar el curso “Cómo dejar de fumar” del papel es mucho mayor al número de personas beneficiadas, entonces comienzo a entender la oración de Cristo por la multiplicación de quienes siembran y de quienes cosechan (Mar. 9:37, 38). Sin embargo, el número de miembros implicados con los eventos es mayor del de los comprometidos con los ministerios. Pareciera que la movilización y la motivación para los eventos (distribución del libro misionero del año o de la revista *Rompiendo el silencio*) es más interesante que la implantación de un ministerio semanal permanente. Imagino que esa realidad no debe ser muy diferente en otras iglesias.

> En el contexto del discipulado, ¿cómo han incentivado esos proyectos a los miembros de iglesia a cumplir con la misión?

Juan Marques: Aprecio compartir la Palabra de Dios con hermanos que desean actualizar y reforzar sus conocimientos en una clase posbautismal o en una clase especial de Escuela Sabática, así como estudiar la Biblia con quien todavía no conoce a Dios. Durante varios años he conducido la clase bíblica los domingos por la noche. A partir del paso del pastor Mark Finley por Brasilia, en 2008, mi familia y yo abrazamos la idea de fundar un *Grupo pequeño*, que poco a poco adquirió características bastantes peculiares: a) permanecemos solamente un año en cada hogar anfitrión; b) solo elegimos familias en la que por lo menos un miembro no se congrega en la iglesia y/o no es bautizado; c) Dedicamos la mayor parte del tiempo al estudio de la Palabra de Dios, sin desprestigiar la sociabilidad ni el pastoreo de los hermanos. Once personas de ese *Grupo pequeño* ya fueron bautizadas, y durante este año, la alegría aumentó con el nacimiento del “*Grupo pequeño 2*”, que quedó bajo el liderazgo de dos hermanos en proceso de discipulado.

> Todavía hablando del discipulado, ¿cuál es la visión de su iglesia para con las nuevas generaciones?

Juan Marques: Hace algún tiempo, escuché a un joven que afirmó que las nuevas generaciones entran y salen de la iglesia con la misma velocidad. Posteriormente, leí que “las nuevas generaciones son la mayoría de quienes entran en la iglesia y la mayoría de quienes salen de ella”. El fenómeno de la “religión por herencia”, en este caso, es preocupante. No siempre un hijo de un buen cristiano es “correcto”. En su experiencia inicial, Jacob dio evidencias de que el Dios de su abuelo, Abraham, todavía no era su Dios (Gén. 28:20, 21). Mientras el Dios de nuestros padres no se transforme en el Dios personal de la nueva generación, corremos el riesgo de perder a nuestros hijos. Los padres dejan de cumplir su deber cuando dejan de estudiar la lección de la Escuela Sabática y de hacer el culto familiar con sus

pequeños. Los padres que se conforman con un “fast-food” espiritual en casa, rápidamente percibirán una espiritualidad superficial en la vida de sus familias. Los tiempos actuales traen desafíos para los jóvenes. ¿Cómo enseñar a un joven a ser amigo del Señor Jesús? ¿Cómo hablar de Dios a los integrantes de una generación que cree que la predicación del evangelio es insulsa? En nuestra congregación, tenemos la propuesta de transformar la clase de Maestros de Escuela sabática en un foro de discusión, nuestra “Facultad de Teología particular”, en el que jóvenes y adultos puedan crecer en la gracia y en el conocimiento de Cristo.

LOS PADRES DEJAN DE CUMPLIR SU DEBER CUANDO DEJAN DE ESTUDIAR LA LECCIÓN DE LA ESCUELA SABÁTICA Y HACER EL CULTO FAMILIAR

› ¿Cómo concilia usted sus actividades profesionales y la asistencia a su familia?

Juan Marques: Administrar el tiempo con agenda repleta de compromisos imposibles de posponer no es una tarea simple. Hace más de cinco años, gracias a Dios, no tengo que realizar guardias médicas nocturnas; esto me permite estar en casa durante las noches y también durante los fines de semana. Mantengo mis compromisos con Dios: devoción personal, comunión espiritual en familia, en la iglesia y también en los *Grupos pequeños*. Nuestro círculo de amistades está compuesto solamente por cristianos adventistas.

› Anciano: En ese sentido, ¿qué consejos daría usted a un anciano que está viviendo una crisis familiar?

Juan Marques: Creo plenamente en la receta del Edén para las relaciones felices en el hogar. El compañerismo en el matrimonio es fundamental: “No es bueno que el hombre esté solo” (Gén. 2:18). Una buena relación con los hijos es otro factor importante. Cualquiera que sea el diagnóstico etiológico, esto es, la causa de la crisis, sea de orden conyugal, social o espiritual, el impacto de un conjunto de intervenciones en

varios niveles suele ser el remedio más adecuado. Los encuentros de matrimonios con Cristo y otros eventos sociales ayudan a detectar los problemas y buscar alternativas. Son oportunidades de buscar en Cristo la salida para los dilemas familiares.

› Con base en su experiencia, ¿qué sugerencias le daría a un anciano joven (estudiante de medicina) en relación a su vida espiritual en la universidad y su futuro como médico?

Juan Marques: En la Iglesia Sudeste tenemos un anciano que está cursando el sexto año de Medicina. Mis dos hijos también son estudiantes de Medicina. Confieso que el ambiente en una universidad está cada vez más “insalubre” para la vida espiritual de nuestros jóvenes. La negligencia espiritual es el puntapié inicial para la crisis de la fe. El alumno de Medicina sabe que al dejar de estudiar y de participar en las clases de materias básicas, como Anatomía, Fisiología y Farmacología, aunque pueda concluir el curso, tendrá una formación académica deficiente. Por otro lado, profundizar en los detalles del cuerpo humano debería llevar a un joven adventista a reflexionar sobre la existencia de una Mente que está por encima de los seres humanos más inteligentes. Un estudiante de Medicina debería ser el primero en adorar al Creador. El conflicto surge cuando pasamos noches enteras estudiando medicina y nos contentamos con un “curso intensivo de teología”, realizado los viernes a la noche un ratito antes de dormir. De la negligencia hasta llegar al total desprecio de nuestra comunión con Dios, varios síntomas se hacen visibles: a) Tercerizamos el estudio de la Palabra de Dios, y además, exigimos que los predicadores nos sirvan un buen sermón. De esa manera, el pastor se transforma en un buscador de buenos eventos para anoréxicos espirituales. b) Si el predicador no se revela tan encantador como un profesor divertido, la teología se vuelve más aburrida que las materias de la facultad; por ese motivo, el universitario que ya no estudia la Biblia pierde el placer de participar de las clases. c) Se llega al extremo de transformar los viernes

de noche en un día más para ganar dinero. Y después de una guardia de aquellas, ¡imagina el ánimo que sobra para adorar a Dios el sábado por la mañana! Para mí, la primera señal que identifica que un miembro no está valorando el estudio de la Biblia como debería es el desprecio por la Escuela Sabática, o en el caso de las iglesias con el culto divino en el primer horario, es su salida del templo para actualizar la conversación con otros hermanos y amigos en la puerta de la iglesia.

LA PRIMERA SEÑAL DE QUE UN MIEMBRO NO ESTÁ VALORANDO EL ESTUDIO DE LA BIBLIA ES EL DESPRECIO POR LA ESCUELA SABÁTICA

>De manera general, ¿cuáles son los desafíos que un médico adventista enfrenta en la clase social en la que está inmerso?

Juan Marques: Mencionaré tres grandes desafíos particulares en la vida de un médico adventista. Existen otros, pero todos ellos están enmarcados dentro del gran conflicto entre el bien y el mal.

El primer desafío es la *actualización académica sin perjuicio de la fe*. Si muchos alumnos dejan de lado la Biblia y a Cristo durante sus estudios de grado, ¡imagine lo que sucede durante la residencia médica, la maestría, el doctorado y el posdoctorado! Gracias a Dios, las directivas de las Sociedades brasileña, americana y europea, que son suficientes para una buena práctica clínica, están puestas a disposición on-line y gratuitamente. Como la mayoría de los médicos acostumbra ser autodidacta, echan mano de las revistas electrónicas. Nunca es exagerado recordar que podemos quedar sin la debida certificación de los cursos que exigen actividades prácticas durante los sábados.

El segundo es el desafío de *mantener la ética cristiana* sin involucrarse en ilícitos con la competencia ni explotar comercialmente al paciente o a los planes de salud. Estoy hablando de un pedido de examen o estudios innecesarios, de la venta de tratados médicos y de otras prácticas comerciales ilícitas en la medicina.

El tercer desafío es el de la *simplicidad y la fidelidad*

cristianas. Vivimos en un tiempo marcado por el exhibicionismo, principalmente en las redes sociales. A eso, el recordado pastor Enoch de Oliveira se refería como los adoradores de las riquezas¹ (Mat. 6:24), que pronto estarían adorando a la “trinidad” de los secularistas: “los muebles, los inmuebles y los automóviles”. Esto implica horas extras, una guardia más, un tercer o un cuarto empleo más, no pagar los impuestos de la manera que corresponde, no devolver los diezmos ni dar ofrendas. <

Referencia:

<http://acervo.revistaadventista.com.br/cpbflipb?ed=467&pag=5&s=880013296> - Caballo de Troya dentro de la iglesia: el último sermón del pastor Enoch de Oliveira en la Iglesia Adventista Central de Curitiba.



Shutterstock

CUIDADO Y MULTIPLICACIÓN

Los líderes espirituales comprometidos con la causa mantendrán el foco en las personas.

Disciplinado. Sin lugar a dudas, esa palabra, y todo lo que significa, está cada día más presente en tu ministerio como anciano y en el trabajo directo con tu iglesia. Por un lado, estamos insistiendo y reforzando esta visión, pues soluciona una de nuestras grandes carencias. Por otro lado, corremos el riesgo de hacer que la palabra se vuelva tan común, repetida y abierta que termine perdiendo su real significado.

Por estos motivos es importante que establezcamos algunas bases bien claras para que ese proceso sea más consistente.

VISIÓN

Gente que cuida a gente.

Las personas están cada vez más carentes y el enemigo, más intenso en sus tentaciones. Por eso, la iglesia necesita desarrollar un fuerte ambiente relacional, en el que las personas se sientan abrazadas, amadas, cuidadas y conectadas; al mismo tiempo que construyen una sólida base bíblica y se fortalecen en nuestra identidad. Recuerda las palabras de Robert A. Moawad, conferencista y escritor del área de Liderazgo: “Ayude a los otros a progresar. Usted siempre llegará más alto si carga a alguien en sus hombros”. Claramente, su consejo se aplica a un ministerio orientado hacia el disciplinado.

FOCO

Cuidado de personas.

Son la razón de la existencia de la iglesia y su bien más preciado. No hay

que olvidarnos de que Jesús vino por las personas, murió por las personas y, cuando regrese, llevará solamente a las personas para vivir con él en el cielo. Por más importantes y necesarias que sean las metas, los proyectos y los resultados, necesitan estar al servicio de las personas, y nunca se pueden transformar en un fin en sí mismos.

ESTRATEGIA

Debe estar relacionada con el liderazgo y el disciplinado en red, en el que pastores, ancianos y miembros formen discípulos y sean disciplinados por alguien. No podemos descansar hasta que todos en la iglesia estén conectados, siendo atendidos y pastoreados.

ESTRUCTURA

Las estructuras de los Grupos pequeños o unidades de acción de la Escuela Sabática no pueden ser rivales o competir entre ellas, deben actuar integralmente, una completando a la otra. Es el concepto de vida en comunidad “en el templo y en las casas” (Hech. 5:42), como en los días de la iglesia cristiana primitiva.

ALERTA

Necesitamos equilibrio.

Un disciplinado completo y consistente es como una balanza con dos platos: cuidado y multiplicación, o cuidado para la multiplicación. Es necesario equilibrarlos. Si el énfasis es unilateral, lo que debería ser una gran visión va a terminar transformándose en una simple promoción. La propuesta va a fracasar, va a generar polémica, va a perder el

apoyo, y hasta llegará a tener descrédito. El equilibrio es fundamental, pues la multiplicación sin el cuidado es una ilusión, lo mismo que el cuidado sin la multiplicación generará acomodación.

OBJETIVO

Multiplicación de nuevos discípulos.

Sin duda, el apoyo y el crecimiento mutuo son fundamentales, pero la iglesia fue organizada para cumplir la misión de *preparar a un pueblo para el encuentro con el Señor*. Cuidemos bien del suelo, pero siempre con el objetivo de alcanzar una gran cosecha. No movidos a fuerza de promociones o eventos, sino por la clara visión de la misión y la multiplicación, que son indicadores de calidad, profundidad y el norte en el proceso. Elena de White nos desafía recordándonos que quienes estén “obrando de acuerdo con el plan de adición [...] tienen la seguridad que Dios obrará según el plan de multiplicación” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 80). Es como el fenómeno de los conejos en Australia: en 1859, fueron llevados al país 24 de ellos, y seis años más tarde ¡ya eran 2 millones!

Con esta visión madura de disciplinado vamos a actuar juntos una vez más en nuestro proyecto de acción integrada. Durante este año, tendremos menos fechas y un objetivo aún más claro, para facilitar el cuidado y la multiplicación. Cuento con tu compromiso, y con la promoción de cada aspecto para que la iglesia continúe avanzando unida. Cuando el anciano va al frente con pasión, la iglesia siempre lo sigue con motivación. El objetivo principal será:

Misión: Hacer discípulos a través de la comunión, las relaciones y la misión.

Visión: Cada pastor, anciano y miembro de iglesia que es discipulado, también forma a alguien como discípulo.

Énfasis: Integración de los grandes proyectos de la iglesia con un trabajo personal de discipulado.

Estrategia: Fortalecer el discipulado y establecer una estructura de red por medio de:

- Reducción de fechas, materiales y programas, para aumentar el tiempo dedicado al trabajo personal y a la atención de las necesidades locales.
- Evaluación del desarrollo del proceso por un grupo reducido de ancianos junto con el pastor de distrito, de manera regular.

ACCIONES INTEGRADAS COMUNIÓN: #PRIMERODIOS

- » **Énfasis:** Primera hora del día en la presencia de Dios.
- » **Meta:** Aumento del 10% en las suscripciones de la lección de la Escuela Sabática.
- » **Acción:** 40 días del proyecto "Primero Dios".
 - 10 días de oración y 10 horas de ayuno, con énfasis en la familia - Del 22 de febrero al 3 de marzo.
 - 30 días de jornada espiritual - Del 4 de marzo al 2 de abril.

RELACIONES: #VIDAENCOMUNIDAD

- » **Énfasis:** Vida en comunidad a través de grupos relacionales.

» **Meta:** Aumento del 10% en el número de *Grupos pequeños* y de participantes en las unidades de acción de la Escuela Sabática.

» **Acción:** Integración y multiplicación de *Grupos pequeños* y unidades de acción de la Escuela Sabática, de acuerdo con lo planificado por cada Asociación/Misión.

MISIÓN: #MITALENTOMIMINISTERIO

- » **Énfasis:** Integrar a cada miembro en la misión por medio del uso de sus dones y talentos, fortaleciendo la fundación de iglesias y la participación de las nuevas generaciones.
- » **Meta:** Alcanzar un crecimiento

real del 5% en el número de miembros de la iglesia.

» Acciones

- Semana Santa - Del 24 al 31 de marzo
- Impacto Esperanza y Ferias de Salud - 26 y 27 de mayo.
- Evangelismo de Cosecha - Del 11 al 24 de noviembre

El discipulado exige renuncia, compromiso y entrega. Pero siempre traerá recompensas, pues tendremos una iglesia más comprometida con Cristo, más interesada en las personas y más involucrada en su misión.
¡Cuida y multiplica! <



COMPROMISO CON LA MISIÓN

El sacerdocio de todos los creyentes implica discipulado y compromiso misionero.

Everon Donato, director del departamento de Ministerio Personal de la División Sudamericana.

Dios eligió y siempre miró a su pueblo como una nación de sacerdotes (Éxo. 19:6). “De acuerdo con el plan y propósito divinos, los israelitas habían de ser una raza tanto real como sacerdotal. En un mundo malo serían reyes, morales y espirituales, en el sentido de que habrían de prevalecer sobre el reino del pecado (Apoc. 20:6). Como sacerdotes, habían de acercarse al Señor en oración, en alabanza y en sacrificio. Como intermediarios entre Dios y los paganos, debían servir como instructores, predicadores y profetas, y habían de ser ejemplos de un santo vivir; exponentes celestiales de la verdadera religión” (*Comentario bíblico adventista*, t. 1, p. 606).

Sin embargo, el ministerio sacerdotal quedó limitado al sacerdocio levítico (Éxo. 28:1; 32:26), por causa de la rebeldía y la dureza de corazón del pueblo elegido por Dios. Pero el ideal divino nunca había sido limitar su relación con la humanidad a una tribu o a un grupo específicos, fue una medida transitoria.

Cuando Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, vino a esta Tierra, su ministerio puso fin a ese sistema sacerdotal. El sacerdocio levítico no fue sustituido solo porque se equivocó, sino porque su papel era una figura representativa del sacerdocio real de Cristo; ellos simbolizaban una solución transitoria, de carácter instructivo y de acción limitada. Por medio de su sacrificio, Cristo concedió a todos aquellos que lo aceptan como Señor y Salvador el privilegio de ser sacerdotes delante de él.

De acuerdo con Apocalipsis 1:5 y 6; 5:9 y 10, y 1 Pedro 2:5 y 9, todos los cristianos tienen acceso directo a Dios y ministran delante de él. En la iglesia apostólica no había cristiano verdadero sin ministerio. El apóstol Pedro profundizó el tema ya en su primera epístola, al decir: “Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Ped. 2:9).

“Los sacerdotes del Antiguo Testamento fueron constituidos, entre otras cosas, para enseñar los estatutos de Dios (Lev. 10:11), bendecir a otros (Núm. 6:23-27) y ofrecer sacrificios (Lev. 17, 18). Los fieles hoy están llamados a ofrecer ‘sacrificios espirituales’ (vers. 5; Rom. 12:1), tales como acción de gracias, alabanzas, buenas obras y ayuda mutua (Heb. 13:15, 16), que anuncian *las virtudes de aquel que os llamó*; y también a bendecir a los demás, propósito de su elección (1 Ped. 3:9). [...] La iglesia es la continuidad del ‘Israel de Dios’ (Gál. 6:16)” (*Biblia de estudio Andrews* [notas de pie de página], p. 1552). Siendo así, cada discípulo de Cristo es un sacerdote y tiene un ministerio que desempeñar.



MARTÍN LUTERO Y EL SACERDOCIO DE TODOS LOS CREYENTES

Una de las mayores contribuciones de Martín Lutero a la eclesiología protestante fue el rescate del mensaje del *sacerdocio de todos los creyentes*. Su frase: “Todo cristiano es sacerdote de alguien, y somos todos sacerdotes unos de los otros” fue esencial en una época en la que predominaba el cobro por las indulgencias y la intermediación de los dirigentes religiosos para poder obtener el perdón de los pecados. Él rompió decisivamente con la división tradicional de la iglesia en dos clases: el clero (clase religiosa) y los laicos (el pueblo común). “La palabra *laico*, como la entendemos hoy, viene del latín *laicus*, que a su vez proviene del griego *laós*, que significa simplemente ‘pueblo’. [...] Esteban de Tournai dijo que allí estaban las personas ‘más bajas’ y las ‘más altas’, cada una con una recompensa diferente en el cielo” (Zackrison, *Dones espirituales: claves del ministerio*, lecciones para la Escuela Sabática, edición para adultos, 1er trim. 1997, p. 22).

Podemos afirmar, entonces, que para el reformador alemán, el sacerdocio de todos los creyentes es el “principio de la Reforma según el que es privilegio y libertad de todo cristiano estar delante de Dios en comunión personal por medio de Cristo, recibiendo directamente el perdón, sin necesidad de recurrir a ningún intermediario humano” (Grenz, Nordling y Guretzki, *Diccionario de Teología*, p. 120).

Sin embargo, para Martín Lutero, esto no implicaba individualismo o vida cristiana independiente. Si ministramos los unos a los otros, eso implica que nadie puede ser cristiano solo. Según Russel Burrell, su entendimiento sobre la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes estaba resumido en los siguientes aspectos:

- » Todos los cristianos asumen la misma posición delante de Dios, un sacerdocio en el que entramos a través del bautismo de la fe.
- » Todo cristiano, como hermano en Cristo, es un

sacerdote y no necesita de otro mediador, salvo de Cristo. Cada uno tiene acceso al Señor y a su Palabra y no necesita intermediarios.

» Todo cristiano es un sacerdote y asume un oficio de sacrificio, no la misa, sino la dedicación de sí mismo a la alabanza y a la obediencia a Dios, cargando su cruz.

» Todo cristiano tiene la obligación de transmitir a otros el evangelio que él mismo recibió.



ELENA DE WHITE Y EL SACERDOCIO DE TODOS LOS CREYENTES

Para Elena de White, quien recibió inspiración divina al escribir sus libros, el sacerdocio univer-

ES UN ERROR FATAL SUPONER QUE LA OBRA DE SALVAR ALMAS SOLO DEPENDE DEL MINISTRO ORDENADO. TODOS AQUELLOS A QUIENES LLEGÓ LA INSPIRACIÓN CELESTIAL, RECIBEN EL EVANGELIO EN COMETIDO.

sal de todos los creyentes forma parte inherente de la vida de un discípulo transformado por Jesús. Comentando sobre el tema, declaró: “El mandato que dio el Salvador a los discípulos incluía a todos los creyentes en Cristo hasta el fin del tiempo. Es un error fatal suponer que la obra de salvar almas solo depende del ministro ordenado. Todos aquellos a quienes llegó la inspiración celestial, reciben el evangelio en cometido. A todos los que reciben la vida de Cristo se les ordena trabajar para la salvación de sus semejantes. La iglesia fue establecida para esta obra, y todos los que toman sus votos sagrados se comprometen por ello a colaborar con Cristo” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 761)

El compromiso de cada creyente en la misión era fundamental para su fortalecimiento espiritual y la conclusión de la predicación del evangelio. “Son muchos los que necesitan el ministerio de corazones cristianos amantes. Muchos han descendido a la ruina, cuando podrían haber sido salvados si sus vecinos, hombres y mujeres comunes, hubiesen hecho algún esfuerzo personal en su favor. Muchos están aguardando a que se les hable personalmente. En la familia misma, en el vecindario, en el pueblo en el que vivimos, hay para nosotros trabajo que debemos hacer como misioneros de Cristo. Si somos creyentes, esta obra será nuestro deleite. Apenas se ha convertido uno cuando nace en él el deseo de dar a conocer a otros cuán precioso amigo ha hallado

en Jesús. La verdad salvadora y santificadora no puede quedar encerrada en su corazón” (*ibíd.*, p. 115)

“La mayor ayuda que puede darse a nuestro pueblo consiste en enseñarle a trabajar para Dios y a confiar en él, y no en los ministros. Aprendan a trabajar como Cristo trabajó. Únanse a su ejército de obreros, y présténle un servicio fiel” (*Consejos para la iglesia*, p. 123).

“Dios no encomendó a sus ministros la obra de poner en orden las iglesias. Parecería que apenas es hecha esa obra es necesario hacerla de nuevo. Los miembros de iglesia, en favor de los cuales se trabaja con tanta atención, llegan a ser débiles en lo religioso. Si las nueve décimas del esfuerzo hecho en favor de quienes conocen la verdad se hubiesen dedicado a los que nunca oyeron la verdad, ¡cuánto mayor habría sido el progreso hecho! Dios nos ha privado de sus bendiciones porque su pueblo no obró en armonía con sus indicaciones” (*Testimonios*, t. 7, p. 21).

“La obra de Dios en esta Tierra nunca puede ser terminada hasta que los hombres y mujeres que constituyen la feligresía de nuestra iglesia se alisten para trabajar y unan sus esfuerzos con los de los ministros y oficiales de la iglesia” (*El ministerio de la bondad*, p. 116).

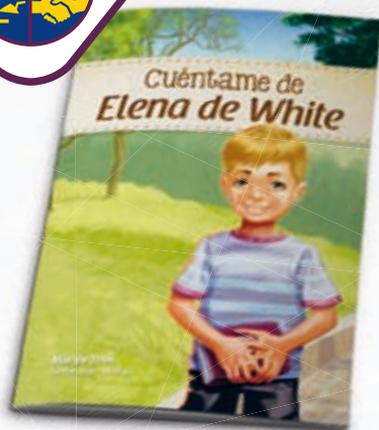
CONCLUSIÓN

Sobre la base de todo lo que vimos hasta aquí, el sacerdocio universal de todos los creyentes tiene las siguientes implicaciones:

- » Acceso directo al Trono de la gracia para todos los creyentes, a través del sacerdocio superior de Cristo, que ministra en nuestro favor (Heb. 4:14-16).
- » Cada creyente tiene un ministerio (1 Ped. 2:9, 10).
- » Elimina la distinción entre el clero y los laicos, pues *todo cristiano es un ministro*. No hay distinción de estatus entre laicos y clero, solamente una distinción en las funciones (Efe. 4:11-13).

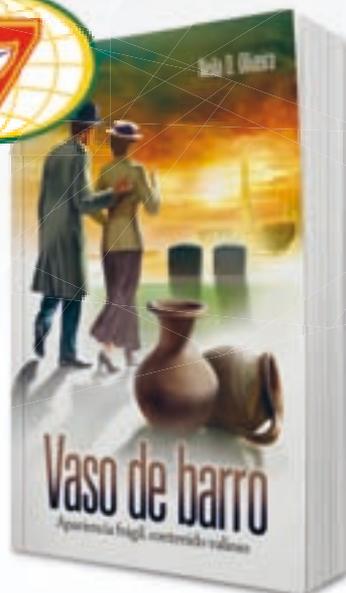
Es necesario rescatar urgentemente la doctrina bíblica del sacerdocio de todos los creyentes. Hay muchos miembros que están sin ejercer su sacerdocio en nuestras iglesias. Este letargo, sustentado sobre varias y diversas disculpas, ha retrasado el regreso de Jesús. Es hora de que nosotros, líderes espirituales, ejerzamos nuestra función capacitadora y saquemos a los creyentes de la “tribuna”, como cuando un director técnico prepara a un equipo para jugar. Es hora de que los miembros de iglesia entiendan su llamado y actúen como sacerdotes del Sumo Sacerdote Jesucristo, pues quien no ejerce su sacerdocio aquí, jamás será sacerdote en la eternidad (Apoc. 5:10). Es hora de aceptar que quien es discípulo es sacerdote, y que quien es sacerdote ¡está comprometido con la misión! ◀

CURSO DE LECTURA 2018



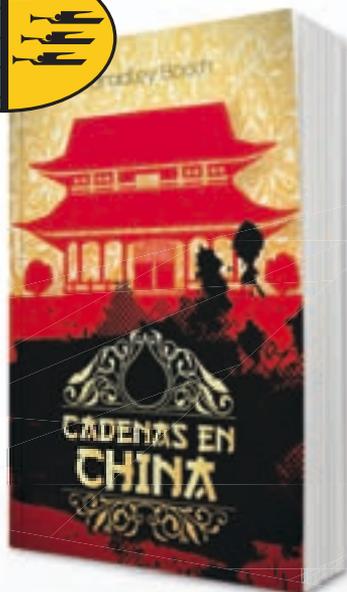
AVENTUREROS

[9023] Cuéntame de Elena de White



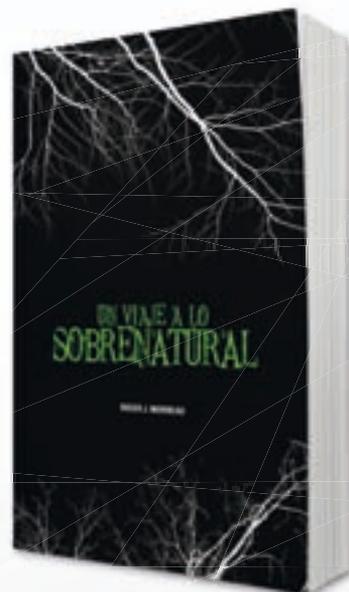
CONQUISTADORES

[8930] Vaso de barro



JÓVENES

[9941] Cadenas en China



UNIVERSITARIOS

[10036] Un viaje a lo sobrenatural - 2ª edición

Pídelos al Servicio Educativo Hogar y Salud más cercano a tu domicilio o a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:      



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

IMPRIMIENDO UNA IMAGEN

La comunicación de la iglesia local es un factor importante para la predicación del evangelio en la comunidad.

Rafael Rossi, director de Comunicación de la División Sudamericana.



Uno de los grandes desafíos contemporáneos de la iglesia está en su comunicación con personas que nunca entraron en alguno de nuestros templos, pero que fácilmente obtienen informaciones sobre ella.

Hay una preocupación en el mercado publicitario que busca identificar lo que las personas sienten cuando se encuentran con el logo o escuchan el nombre de un producto o una marca. Esto también se aplica cuando pensamos en la iglesia y en su misión. A veces me quedo intrigado por lo que la gente piensa cuando escucha el nombre “Iglesia Adventista del Séptimo Día”. Apreciado anciano, ¿de qué forma ven a tu iglesia las personas de la comunidad? ¿Estamos estableciendo una diferencia?

La iglesia ¿es considerada imprescindible para las personas de aquel barrio o de aquella región? Si no es así, uno de los problemas que deberán ser evaluados es el aspecto comunicacional de nuestras bases con personas que todavía no identificaron el valor que la iglesia tiene.

En este artículo voy a referirme a la realidad de una iglesia local. Algunas comenzarán de cero, o todavía tendrán que superar una reputación construida a lo largo de los años. No importa la situación, creo que es posible transformar tu iglesia a fin de que sea conocida y evaluada positivamente en tu propia comunidad. Y eso no significa que se tenga que invertir, necesariamente, mucho dinero en acciones publicitarias.

Para cada situación, las reuniones de planificación y la creatividad son

importantes. Aspectos como la atención a las personas desde el primer contacto virtual con la iglesia hasta la llegada de cualquiera de ellas al templo, deben ser cuidadosamente pensados. Sería muy interesante preguntar a los recién bautizados o a las personas que están comenzando a frecuentar los cultos, cómo ven a la iglesia y a su recepción. Sin duda alguna, darán respuestas que van a ayudar para elaborar el primer panorama de la realidad de la iglesia.

FACTORES IMPORTANTES

1. *Identificar lo que hace que tu iglesia sea única.* Toda iglesia tiene prioridades y objetivos que conforman su identidad. Obviamente, cada iglesia debe estar dirigida al cumplimiento de la comisión evangelizadora de Mateo 28:19 y

20; pero algunas iglesias desarrollan ministerios específicos y dan énfasis en algunas áreas. Por ejemplo, algunas pueden estar enfocadas en la oración, mientras que otras pueden estar particularmente orientadas hacia el discipulado. Hay otras características que pueden hacer que tu iglesia se destaque. Sea cual fuere el “latido cardíaco” de tu iglesia, comienza allí.

Sea cual fuere el énfasis, nuestras iglesias necesitan unificarse en lo que se refiere a la creación de un ambiente al cual todas las personas, independientemente de su raza, nivel de educación, clase o condición social, puedan y quieran pertenecer, y crecer en la fe. En Sudamérica, el discipulado está basado en la *comunidad*, la *relación* y la *misión*. Todo esto es la motivación para que cada miembro esté comprometido en cuidar a otra persona.

2. Desarrollar una visión fácil de recordar. Una visión no puede ser muy extensa, porque cada uno de los miembros de la iglesia necesita saber cuál es el propósito de la existencia de aquella comunidad específica. Al reducir la visión de la iglesia a una simple frase contundente, harás más fácil que tu congregación la memorice y la exteriorice hacia la comunidad. Es importante que la visión de tu iglesia esté alineada con las bases bíblicas, de modo que, cuando promuevas la visión, se enfatice aquello que Dios quiere que la iglesia realice.

Para que una determinada visión sea asimilada por las familias de la iglesia,

es necesario publicarla en todos los lugares, incluirla en los sermones, pinarla en las paredes, imprimirla en las camisetas, publicarla en las redes sociales, enviarla en los mensajes electrónicos, construir una página en Internet en relación con esa visión, cantar cantos que reflejen esa filosofía, etc.

3. Utilizar las redes sociales para comunicarse con todos los públicos. Nuestro mensaje nunca debe cambiar, pero la manera en que lo comunicamos debe ser constantemente renovada para alcanzar a las nuevas generaciones. En otras palabras, el contenido del mensaje de transformación es permanente e inmutable, pero los métodos que usamos para comunicarlo deben adaptarse a los nuevos lenguajes de la cultura en la que estamos inmersos. Por naturaleza, nada de lo que sea contemporáneo está destinado a durar para siempre.

Lo que es considerado contemporáneo y relevante, en la próxima década, inevitablemente, estará desactualizado. Los ciclos de cambio están siendo cada vez más cortos, en razón del avance de las tecnologías y los medios de comunicación. Nuevos estilos de vida aparecen, y el pensamiento humano se moderniza cada vez más; por eso, la iglesia necesita aprovechar el momento, usando todos los medios disponibles para marcar su presencia en la comunidad y cumplir la misión.

4. Llevar el mensaje a su público. Puedes tener los mejores materiales promocionales que se hayan creado, pero si

nunca llegan a tu público, el esfuerzo será inútil. Evalúa qué estrategias de comunicación funcionan mejor para tu comunidad en particular. Eso significa pruebas y equivocaciones, pero es mejor que utilices el mayor número de caminos diferentes posibles para enviar el mensaje a tu público.

Algunos medios demandan costos elevados (*outdoors*, publicidad callejera, anuncios en los medios de comunicación); otros tendrán bajo costo (tarjetas de invitación, calcomanías para automóviles, camisetas, letreros); y otros podrán salir prácticamente gratis (redes sociales, correos electrónicos, contactos personales). No esperes a que las personas vengan a escuchar lo que dices o ver lo que haces; en lugar de eso, haz lo que puedas para aproximarte a ellas.

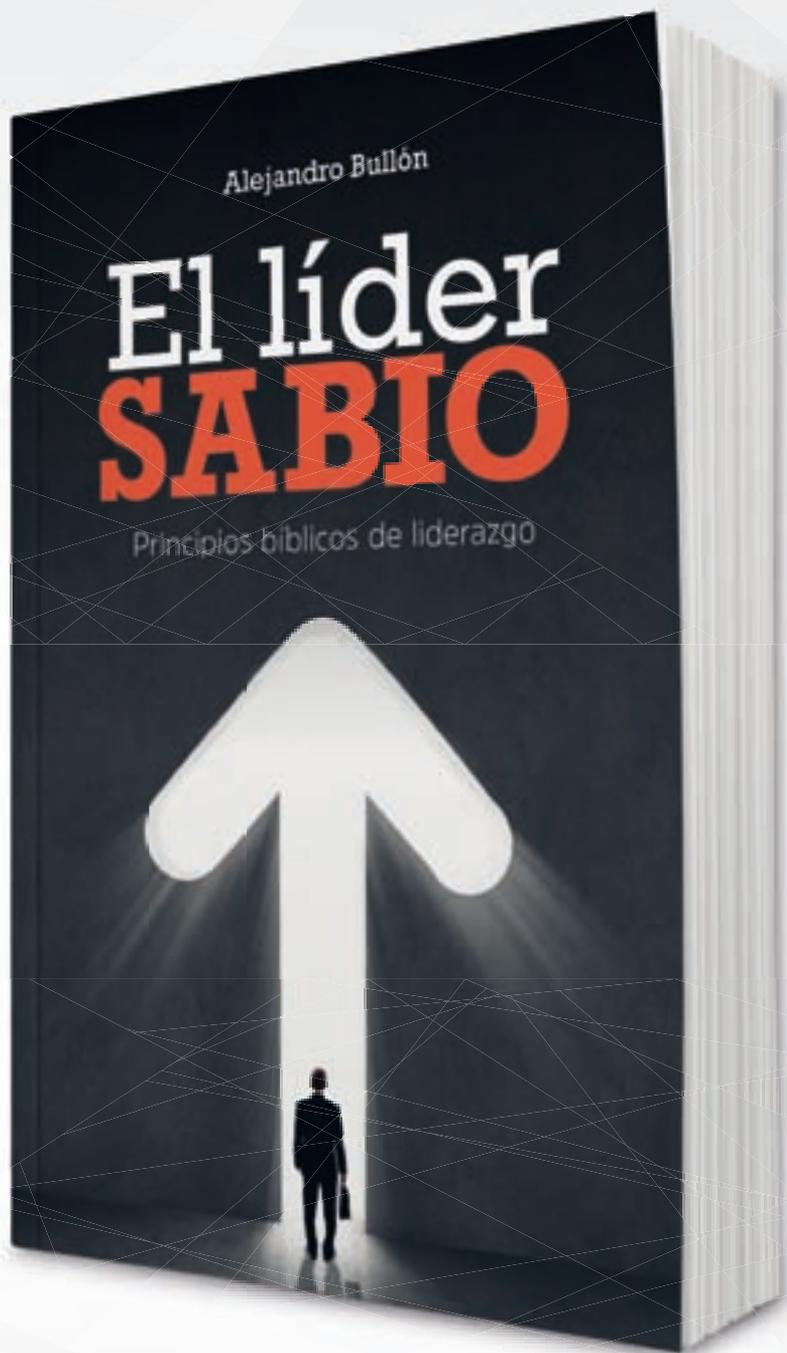
Vivimos en un mundo en que lo único permanente son los cambios. Pero la Palabra de Dios permanece para siempre (ver Isa. 40:8). Para ser eficaz en el ministerio, debemos perfeccionar constantemente nuestro uso de los medios de comunicación, con la intención de presentar quiénes somos y lo que tenemos para decir a un mundo que necesita de esperanza.◀

NOVEDAD

¿CÓMO PODEMOS SER LÍDERES SABIOS?

El líder sabio
Alejandro Bullón
[9945]

En esta obra se detalla, a través de ejemplos bíblicos y otros actuales, cuáles son las características de un líder sabio: busca a Dios; tiene motivaciones sanas; sabe decidir; es consciente de su valor; es soñador, honesto y humilde, entre otras virtudes.



Pídelo al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a tu domicilio o a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:      



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

MIRANDO HACIA ADELANTE

Filipenses 3:13, 14

Introducción

1. Estamos en el inicio de un año más. La vida se ha hecho cada vez más fácil a medida que pasa el tiempo. Con el simple toque de una tecla casi operamos milagros, y nos comunicamos con el mundo sin salir de casa.

2. A pesar de esto, y de las múltiples facilidades de la vida moderna, estamos terminando un año trágico. Y parece que no hay indicios de que las cosas vayan a mejorar.

3. ¿Y con relación a nosotros? ¿Qué hemos hecho? ¿Cómo vivimos el año pasado? A esta altura, no importa mucho lo que hicimos o dejamos de hacer, cómo actuamos o dejamos de hacerlo.

4. Ahora, lo que importa es la disposición de mirar hacia adelante. Frente a nosotros se abre un nuevo tiempo de oportunidades para recomenzar, olvidándonos del pasado.

I. La importancia de mirar hacia adelante

1. La transición de un año para el otro trae muchas expectativas en relación con el año que llegó. Nuevos planes, nuevas tareas, nuevos desafíos y problemas tendrán que ser enfrentados.

Estamos ansiosos por lo que nos reserva este año. Eso es bueno. Aquellos que mantienen sus ojos fijos en el futuro no se distraen con cosas sin importancia, no trazan líneas torcidas, no se desaniman por los fracasos del pasado.

2. Cristo resaltó la importancia de mirar hacia adelante. Cierta vez, advirtió a sus oyentes: “Recuerden a la mujer de Lot” (Luc. 17:32).

a. Durante la fuga, la mujer de Lot volvió su vista hacia la ciudad, y se transformó en una estatua de sal. Bien hubiera podido llegar en paz y salva al lugar indicado por los ángeles, pero perdió de vista su verdadero objetivo.

b. Manifestó mayor interés en las cosas materiales, en lugar de las espirituales; amó más profundamente su hogar terrestre que el celestial.

3. Necesitamos seguir adelante, sin retroce-

sos, en la resolución de llegar al puerto de la salvación. Necesitamos tomar decisiones duraderas, permanentes, porque nuestro destino eterno depende de ellas. Nuestra salvación está ahora más cerca de lo que estaba cuando iniciamos la carrera cristiana. No podemos vacilar.

4. El nombre del mes de enero deriva de “Jano”, antiguo personaje de la mitología romana que tenía dos caras, por lo que podía mirar al mismo tiempo en direcciones opuestas. Si eso tiene alguna importancia en la mitología, en el terreno espiritual es fatal.

5. Para agradar a Dios, necesitamos tener solamente una faz, cuyos ojos estén fijos en una sola dirección, enfocados en Jesús, “el autor y el consumidor de nuestra fe” (Heb. 12:2). Las personas de doble cara generalmente sirven a dos señores, y eso es perjudicial e incoherente desde el punto de vista espiritual.

6. Cristo afirmó: “Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas” (Mat. 6:33).

Hemos enfrentado muchas crisis. La caminata rumbo al cielo parece envuelta por densas nubes. La descomposición de la sociedad presenta un cuadro alarmante y es un gran desafío para todos nosotros en este nuevo año. Por eso, nuestro blanco debe ser estar centrados en cosas estables y nobles.

Debemos apropiarnos de la promesa de Jesús, buscando primeramente el Reino de Dios y su justicia, creyendo que todas las cosas materiales que necesitamos nos serán complementadas.

II. Victoria en Cristo

1. Es, por lo tanto, de fundamental importancia que las metas para este nuevo año estén firmemente fijadas y que con determinación prosigamos rumbo a nuestro objetivo eterno.

2. Jesús previó dificultades, pero también prometió que estaría a nuestro lado, fortaleciendo el ánimo, balanceando pérdidas y ganancias, dosificando las pruebas y llevándonos a la victoria final.

a. Junto con la predicción que anunciaba que la iniquidad iba a aumentar y el amor de muchos se iba a enfriar, Cristo nos garantizó el poder y el valor para estar firmes y vencer la tentación a retroceder.

b. Nada debe atemorizarnos, porque la victoria está asegurada para cada uno que, habiendo tomado su decisión de ser fiel, continúe sin mirar hacia atrás.

3. Es tiempo de tomar decisiones. Algunas pueden ser muy difíciles, pero es necesario tomarlas. Entre las decisiones que necesitamos tomar, no debemos olvidarnos de colocar como prioridad en nuestro agitado programa diario un lugar para estar con Jesús, en comunión íntima, dejando que él ocupe el lugar que solamente es de él: el más importante de nuestra vida.

No es posible continuar, mucho menos sobrevivir a las tormentas de la vida, a menos que nos entreguemos completa y abnegadamente a Cristo (Mat. 11:28-30).

Recuerda que solamente son grandes aquellos que a pesar de las angustias y las tristezas de la vida, continúan en la caminata sin mirar atrás. El apóstol Pablo dice: “Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús” (Fil. 3:13, 14, NVI).

Conclusión

1. Hagamos evidente lo mejor de nuestros esfuerzos para hacer posibles las realizaciones más acariciadas en nuestros sueños, y ver-cristalizadas nuestras más bellas esperanzas.

2. Sobre todo, confiemos a Dios nuestras ideas y nuestros proyectos, y avancemos mirando hacia adelante, sumisos a su sabia dirección.

Zinaldo Santos, pastor jubilado, reside en Tatuí, San Pablo, República del Brasil. <

LA LOCURA QUE SALVA

1 Corintios 1:18-25

Introducción

1. El repiquetear de la vieja campana de la iglesia central, en medio de la tarde otoñal, anunciaba el inicio de los rituales conmemorativos del llamado Viernes de la Pasión. De esa manera ocurría todos los años, en aquella pequeña ciudad del interior. En poco tiempo, la procesión estaba ya en las calles.

El reverente silencio era quebrado solamente por los pasos lentos de hombres, mujeres, muchachos, señoritas y niños, todos con aire de contrición; y por la voz del solista que dirigía el canto litúrgico.

Una escena, especialmente, llamaba la atención: un hombre bastante anciano acompañaba desde muy cerca el carro sobre el que era conducida la escultura de Jesús cargando en sus hombros la cruz. Aquel hombre lloraba copiosamente, como si estuviera acompañando el entierro de un familiar muy querido.

2. ¿Qué comprensión podría tener aquel buen viejito sobre el sacrificio de Jesús? ¿Qué significa, para nosotros, la cruz de Cristo?

I. El mensaje de la cruz

1. En los días del Imperio Romano, la pena de muerte por crucifixión era la más vergonzosa y la que inspiraba mayor angustia. Solamente era aplicada a los esclavos, los depravados, la escoria social o a alguien que hubiera sido hallado culpable de un crimen horripilante.

a. Los sufrimientos a los que eran sometidos los condenados antes de la crucifixión eran realmente crueles. Recibían azotes, tenían el cuerpo desgarrado y eran obligados a cargar la pesada cruz sobre la carne herida. Podían ser atados o clavados en el madero. En el primer caso, la muerte era más lenta, generalmente ocurría unos tres días después, por el hambre y la sed. Jesús fue clavado en la cruz; los ladrones, atados.

2. Los griegos y los judíos, cerrados en sus filosofías y tradiciones, consideraban loca y ofensiva la idea de que una persona pudiera encontrar la salvación en alguien que había sido muerto en una cruz romana.

a. Sin embargo, “lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte” (1 Cor. 1:27).

b. Aunque cerca de dos mil años nos separen del drama que tuvo su clímax en el Calvario, tal acontecimiento tiene que ver con todas las personas, de todas las épocas y de todos los lugares. Incluso la humanidad actual, con todo su progreso intelectual, científico y tecnológico, necesita reflexionar sobre lo que la Cruz tiene para decirle.

c. Nuestra sociedad necesita saber que, en el Calvario, un Inocente se ofreció para morir, a fin de pagar la deuda pecaminosa de la humanidad.

II. La muerte de un inocente

1. Se cuenta que un hombre tuvo un sueño en el que observaba a un verdugo con ropas de soldado romano azotando a Jesús. Ambos, el verdugo y el Señor, estaban de espaldas hacia él. Al no soportar más la dolorosa escena, el soñador decidió impedir que continuara aquel accionar. Se sorprendió, sin embargo, al asir la mano del verdugo, porque cuando este se dio vuelta, el hombre vio que el rostro del soldado era el suyo.

Cada uno de nosotros es responsable por los sufrimientos y la muerte de Cristo. Fuimos nosotros quienes lo azotamos. Fuimos nosotros quienes lo coronamos con espinas. Fuimos nosotros, por nuestros pecados, quienes lo clavamos en la cruz (Isa. 53:4, 5).

2. Pilato, el gobernador romano al servicio de los judíos, ordenó que se fabricara la cruz y los clavos para Barrabás (Mat. 27:15-26). Ese mismo día, los judíos le trajeron a Jesús, acusado de blasfemia y sedición. Después de interrogarlo, el gobernador quedó más que convencido de su inocencia. Pensó en liberarlo, pero mediante veredicto popular. El pueblo iba a decidir la cuestión “democráticamente”.

b. Barrabás seguramente imaginaba que había sido sacado de la prisión con la finalidad de ser llevado al lugar de su ejecución. Sin

embargo, pusieron a su lado a un desconocido, coronado con espinas, con las manos atadas a su espalda.

c. Entonces Pilato preguntó a la multitud: “¿Quiéren que les suelte al Rey de los judíos o a Barrabás?” Esperaba que la respuesta fuese un lógico: “Jesús”. Pero algo salió mal. La multitud prefirió liberar a Barrabás y crucificar a Jesús. Envuelto por los lazos de su propia trampa, Pilato tuvo que cumplir con la sentencia popular.

3. Nos parecemos más a Barrabás que a Jesús. Pero, tal como en el caso del sedicioso judío, Jesús ocupó nuestro lugar. El salvador sufrió la muerte que nosotros teníamos como destino.

III. Poder que transforma

1. Esta es el fascinante mensaje de la Cruz. Locura y ofensa para el mundo, “pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios” (1 Cor. 1:18). Mensaje que libera, que hace que el pecador reconozca la enormidad de su culpa y le presenta un maravilloso Salvador, asegurándole el perdón y la aceptación de parte de Dios.

2. Esta locura, en realidad, obra milagros. Transforma vidas disolutas en verdaderas joyas espirituales.

3. El mensaje de la Cruz nos señala el camino para una vida mejor. Trajo al Rey del cielo al mundo y, con él, dio a esta Tierra el gozo de la salvación. Es así que encontramos el bálsamo para las heridas espirituales de nuestra existencia terrena. Es al pie de la cruz que comprendemos la magnitud del amor de Dios.

Conclusión

Por eso, hagamos nuestras las palabras del apóstol Pablo: “Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo” (Gál. 6:14).

Zinaldo Santos, pastor jubilado, reside en Tatuí, San Pablo. Rep. del Brasil.◀

SED JUNTO AL POZO

Juan 4:4-14

Introducción

1. Cansado del viaje, Jesús se sentó cerca de un pozo de agua, mientras sus discípulos iban a la ciudad para comprar alimentos. Una mujer llegó para buscar agua. Jesús se aproximó a ella y le dijo: “Dame de beber”.

2. El Salvador usó ese pedido para hablarle desde su Reino y para ofrecerle el agua de la vida.

3. Es interesante observar que, en varias ocasiones, Cristo usó la expresión figurada de la “sed” para hablar de la vida y del Reino eterno.

1. Jesús sufrió mucho

1. Cristo tuvo que soportar la hostilidad de sus enemigos. Sin embargo, aun bajo tortura y escarnio, no abrió su boca. Pero en la cruz, incluso bajo indescriptibles sufrimiento y dolor, dijo: “Padre, perdónalos, porque ellos no saben lo que están haciendo” (Mat. 23:34).

2. La cortesía clásica en muchas culturas ha sido pedir un vaso de agua, y el gesto universal de hospitalidad ha sido ofrecer agua al visitante. Sin embargo, Palestina es una región muy seca, con pocas corrientes de agua:

a. Morir de sed es una de muertes por las que más se sufre.

b. La sed forma parte de los sufrimientos de nuestro Salvador. Antes de su muerte, tuvo sed. El enemigo utilizó todos los medios posibles para intentar derrotar al Señor, induciéndolo a fallar en el cumplimiento de su misión eterna.

II. Jesús no evadió su deber

1. En respuesta al ruego del Señor, los soldados le ofrecieron vinagre para beber. Cuando leemos sobre esto, nos vemos tentados a suponer que aquellos hombres querían insultar a Jesús. Sin embargo, el vinagre era una bebida común entre los soldados romanos y, probablemente, era lo que tenían al alcance de la mano en aquel momento.

2. Jesús se rehusó a beber. Esa era una bebida de vinagre diferente, normalmente, una mezcla de vino con mirra, que servía para que

tuviera un efecto narcótico en el crucificado. El Salvador se negó a enfrentar la muerte bajo el efecto de un anestésico, obnubilando sus facultades mentales.

3. Podemos sentir dolor físico o espiritual. Si Jesús hubiera minimizado su sufrimiento por medio de algún tipo de sustancia, su muerte no habría cumplido toda la justicia de Dios. Rechazó el “vinagre” que le ofrecieron porque podría haber afectado sus facultades mentales o haberlo trastornado físicamente.

III. Muerte del Calvario, lugar de horror

1. La Navidad celebrada en nuestros días no refleja el real mensaje de la Cruz. Repulsiva y dolorosa es la historia de cómo fue crucificado Jesús. El Salmo 69 es la predicción de ese terrible episodio. Ese antiguo cántico hebreo representaba al Hombre de Dolores que sufriría y moriría por la humanidad perdida. Su clamor se transformó en lamento, en medio de una tierra seca y sedienta.

2. Cristo fue alcanzado por nuestras aflicciones. El Calvario permanece como monumento de la victoria sobre el pecado. Dios venció el pecado de una vez por todas cuando resucitó a Jesús de los muertos. Pero mientras eso iba a suceder, el Calvario era algo terrible.

IV. El agua de la vida

1. ¿Tienes sed; tienes el deseo de poseer algo mejor o de ser mejor de lo que eres? Dios puede suplir tu necesidad. Jesús dijo a la mujer samaritana: “El que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (Juan 4:14).

2. Ese es el don de la vida eterna. Cuando aceptamos a Cristo, la vida pasa a ser diferente. Ya no tenemos más “sed”, porque nuestras necesidades y anhelos más profundos fueron satisfechos y el Espíritu de Dios entró en nuestro corazón.

a. “Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto

he hecho. ¿No será este el Cristo? Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él” (Juan 4:28-30).

3. El anuncio de la Cruz es que Cristo puede dar nueva vida porque él es el Autor de la vida. A fin de darnos agua viva, Cristo pasó por la tierra seca y sedienta, donde no había agua ni esperanza. Sin embargo, debemos recordar que la vida cristiana no es abundante en bienes materiales, sino en la comprensión de los asuntos espirituales.

Conclusión

1. En 1986, dos hermanos que vivían en un kibutz próximo al mar de Galilea realizaron un descubrimiento increíble. Como pescadores, estaban usando algunos equipamientos para observar el bajo nivel del agua en algunas playas y costas. Uno de esos días, durante la observación, notaron algo cubierto por el lodo, que brillaba a la luz del sol. Después de minuciosas pruebas y análisis realizados por especialistas, los arqueólogos señalaron que los dos hermanos habían descubierto un bote que databa de los días de Jesús.

a. Curiosamente, lo que más contribuyó a ese descubrimiento fue tres años de sequía, que hicieron que el nivel del agua disminuyera en aquella región.

2. La Biblia nos dice que en tiempos de sequía espiritual, Dios puede revelar algo de fabuloso valor para nosotros cuando estamos ante su presencia (2 Cor. 4:7-12).

3. Jesús tuvo sed para que pudiéramos ser saciados.

Archivo de la *Revista del Anciano* <

LA MÁS BELLA HISTORIA DE AMOR

Jeremías 31:3

Introducción

1. En Jeremías 31:3 Dios declara su amor. El amor de Dios es bello porque es eterno. El amor de Dios es eterno porque “Dios es amor” (1 Juan 4:8). Dios es eterno. Su amor es eterno.

2. Un campesino mandó escribir sobre una veleta de su hacienda la siguiente frase: “Dios es amor”. Alguien, al pasar por allí, indagó al hacendado:

–¿Usted piensa que el amor de Dios es inestable como el viento?

–No –respondió sabiamente el campesino–. Quiero decir lo siguiente: cualquiera que sea el lado del que sopla el viento, Dios siempre es amor.

3. Sí, mis hermanos, Dios es amor. Él siempre es amor. Dios nos ama. Él siempre nos ama.

I. Revelación del amor de Dios

1. El amor divino se revela en la naturaleza y, principalmente, en las Sagradas Escrituras.

2. Elena de White escribió: “La naturaleza y la revelación a una dan testimonio del amor de Dios. Nuestro Padre Celestial es la fuente de vida, sabiduría y gozo. Mirad las maravillas y bellezas de la naturaleza. Pensar en su prodigiosa adaptación a las necesidades y a la felicidad, no solamente del hombre, sino de todos los seres vivientes. El sol y la lluvia que alegran y refrescan la tierra; los montes, los mares y los valles, todos nos hablan del amor del Creador. Dios es el que suple las necesidades diarias de todas sus criaturas” (*El camino a Cristo*, p. 9).

3. “Dios es amor” está escrito en cada capullo de flor que se abre, en cada tallo de la naciente hierba. Los hermosos pájaros que con sus preciosos cantos llenan el aire de melodías, las flores exquisitamente matizadas que en su perfección lo perfuman, los elevados árboles del bosque con su rico follaje de viviente verdor, todos atestiguan el tierno y paternal cuidado de nuestro Dios y su deseo de hacer felices a sus hijos” (*El camino a Cristo*, p. 10).

4. El libro de la naturaleza, cuyo autor es Dios, es una revelación del amor divino.

5. Sin embargo, hay otro libro que también lo revela, y cuyo autor también es Dios: La Biblia sagrada, el Libro de los libros. Es otra revelación y demostración de ese inigualable amor divino.

6. En los primeros siglos del cristianismo, cuando la persecución voraz casi exterminó a los cristianos fieles, un mártir fue aprisionado en Antioquía. Mientras arrojaban los rollos del Libro Sagrado a la hoguera, él exclamaba: “¡No sirve de nada! ¡Nosotros, los cristianos, traemos estas páginas en el corazón!”

a. La Biblia es el libro que revela el amor divino, y debemos tenerlo en lo más profundo de nuestro corazón. Es el Libro que debemos amar.

II. La mayor revelación

1. La naturaleza revela el amor de Dios, y las Sagradas Escrituras también lo revelan de manera especial. Pero la mayor revelación del amor divino es Jesucristo. El Hijo de Dios vino del cielo para revelar el amor del Padre. Vino a la Tierra, entenebrecida por el pecado, para revelar la luz del amor de Dios; para ser “Dios con nosotros”.

2. El amor tiene su fuente en el corazón de Dios, y Jesús vino para revelarnos ese amor.

3. Hay un pasaje en las Sagradas Escrituras que ha servido de punto inicial para la aceptación del amor divino. Es considerado la “Estrella de la mañana” de la Biblia. Ese versículo es la demostración suprema del amor de Dios por la humanidad caída: Juan 3:16.

III. El centro del amor divino

1. El Calvario es el centro del amor de Dios. La más bella historia de amor tuvo su manifestación suprema en la muerte de Cristo. La Cruz es el punto central en la redención de la humanidad.

2. “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo” (Juan 12:32).

3. “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13).

a. El sacrificio de Jesús en la cruz del Cal-

vario nos trajo salvación (1 Ped. 1:18, 19).

b. Nada menos que el infinito sacrificio efectuado por Cristo en favor del ser humano caído es lo que podía expresar el amor del Padre por la humanidad perdida. “Solo él, que conocía la altura y la profundidad del amor de Dios, podía manifestarlo” (*El camino a Cristo*, p. 14).

4. Cuando el apóstol Juan contempló la altura, la profundidad y la anchura del amor del Padre para con la raza perdida, fue embargado por un espíritu de adoración y de reverencia; y al no poder encontrar el lenguaje apropiado para expresar la grandeza y la ternura de ese amor, llamó la atención del mundo hacia esa realidad divina: “¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos!” (1 Juan 3:1).

Conclusión

1. Una mañana, muy temprano, en cierta ciudad, se encontraba en la puerta de una cárcel una madre ya anciana, sentada en una banqueta humilde, aguardando la salida de su hijo de la prisión. Había viajado muchos kilómetros; había llegado desde un lugar muy lejano, por lo que parecía cansada y debilitada. A su lado, había una cesta con algunos alimentos y una muda de ropa limpia. Su mirada ansiosa demostraba cuánto debía amar a su hijo, que había estado preso y que ahora estaba muy próximo a salir en libertad. La madre amaba al hijo, a pesar de que había sido un delincuente.

2. Dios nos amó aun cuando todavía éramos pecadores, y dio a su Hijo para que muriera en la cruz para libertarnos y darnos vida.

3. Esa es la más bella historia de amor: la del amor divino por ti y por mí. Seamos agradecidos a nuestro amante Padre celestial y a su Hijo amado, nuestro Señor Jesús.

Archivo de la *Revista del Anciano* <

REEDICIONES

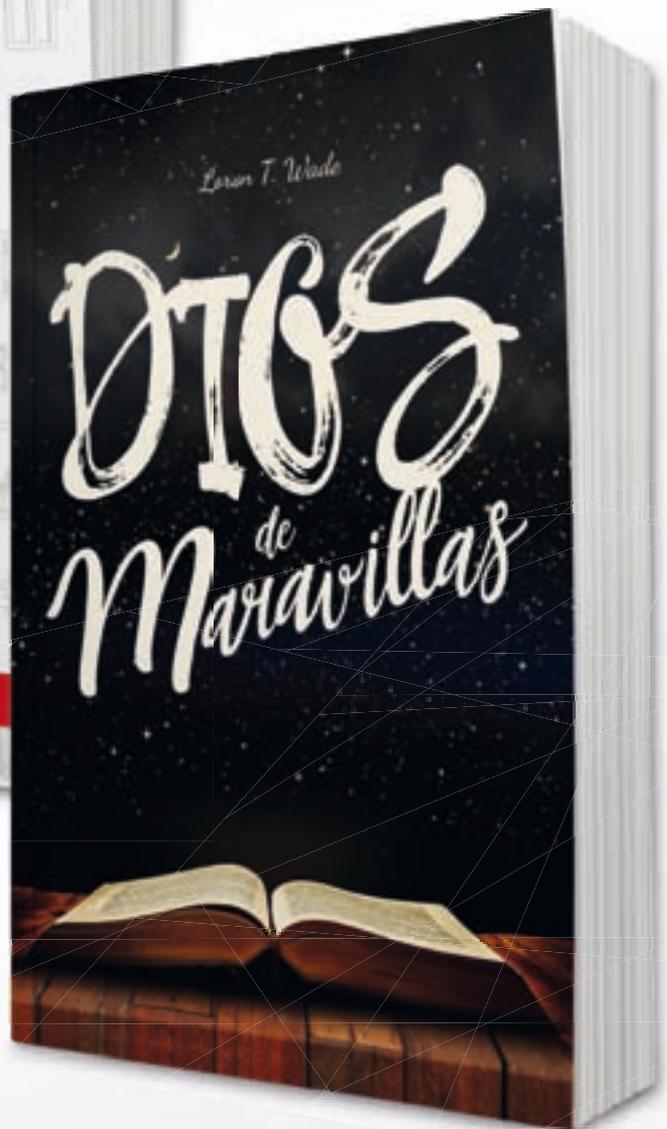


1500 Ventanas de la vida

Enrique Chají

[9710]

Ventanas de la vida que despiertan el interés, facilitan la comprensión, iluminan las verdades, fijan las ideas, amenizan la comunicación y favorecen la persuasión.



Dios de maravillas

Loron T. Wade

[10466]

Consiste en una serie de relatos increíbles; acontecimientos que parecen eludir una explicación racional y científica. Son sucesos que en lenguaje común los llamamos "milagros", pero que demuestran que nuestro Dios es todopoderoso y es un "Dios de maravillas".

Pídelos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a tu domicilio o a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:      



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

VISITAS INESPERADAS

Dios muchas veces actúa de manera contraria a nuestras expectativas para auxiliarnos

Marli K. Peyeri, directora del Ministerio de la Mujer en la División Sudamericana.



Era un domingo de elecciones en nuestra ciudad. Estaba todo preparado para el “Té entre amigas”, promovido por el Ministerio de la Mujer de la iglesia Nuevo Israel I, en la ciudad de Manaos, en el estado de Amazonas, República del Brasil. El lugar fue elegido con muy buen gusto, la decoración estaba linda y muy bien pensada. Era fácil percibir el cariño y la dedicación de aquellas mujeres en cada detalle. El apoyo y la presencia de los ancianos en la recepción también determinaban toda la diferencia.

Habíamos invitado a la directora del Ministerio de los Niños y los Adolescentes de la Unión Noroeste Brasileña (UNoB), para que sea oradora principal del programa. Llegó con anticipación, y se dio cuenta de que no teníamos un equipamiento que era imprescindible para la presentación de su conferencia. Pero como todavía teníamos algunos minutos hasta que fuera la hora fijada para la programación, ella fue hasta su casa para buscar lo que faltaba. Estaba casi todo dispuesto, las mesas, las sillas, la ornamentación, la oradora... pero me di cuenta de que faltaba lo más importante en un evento como ese: las mujeres de la iglesia y sus invitadas. De ellas, ¡la sala estaba prácticamente vacía!

Como puedes imaginarte, a medida que el tiempo pasaba, la preocupación y la ansiedad aumentaban. Estaba casi llegando la hora del inicio del programa, y prácticamente no teníamos público, principalmente nuestro mayor interés en aquel momento: las invitadas que no eran de la iglesia. Entonces comencé a orar y pedir la orientación divina. ¡Es impresionante cómo Dios responde a nuestras oraciones de manera tan clara y tan directa! Vino a mi mente el relato de la parábola de las bodas de Mateo 22:1 al 14, en especial el fragmento que cuenta que el rey dijo a sus siervos que salieran a invitar todos los que hallaran en “las salidas del camino” (vers. 9, 10).

Frente a una orden tan clara, no tuve dudas sobre lo que debía hacer.

También habíamos invitado a una psicóloga para esa programación, y mientras ella presentaba su tema, salí a la calle en la que se estaba empezando a desarrollar nuestro encuentro, y me di cuenta de que había un gran movimiento de personas yendo y viniendo. En ese momento recordé que era día de elecciones, y que había una escuela en aquella misma calle, en la que se estaban realizando las votaciones.

Entendí que era la oportunidad que Dios nos daba para invitar a aquellas personas. Algunas rechazaron la invitación, pero una buena parte la aceptó, aunque fuese de último momento.

De esa manera Dios nos bendijo con tantas visitas inesperadas, que escucharon sobre su amor y el cuidado que el Cielo tiene por ellas. Cuando nuestra conferencista principal llegó, el salón ya estaba repleto de visitas que al final del mensaje recibieron la invitación de aceptar a Jesús como el Señor de sus vidas. Todas aceptaron la invitación, y también los estudios bíblicos ofrecidos.

Gracias a nuestro buen Dios, sentimos una vez más su poderosa mano transformando un aparente fracaso en victoria y en una gran bendición. Él escucha nuestras oraciones, y está siempre dispuesto a darnos una dirección cuando nos sentimos perdidas y desorientadas.

Estimados amigos, jamás imaginé que pasaría por una experiencia como aquella: ir a la calle, e invitar a las personas a que participaran en un programa de esa naturaleza. No sé cuál fue el motivo que llevó a la mayoría de las mujeres de la iglesia a no estar presentes en este evento; no sé si fue la elección, el horario, el lugar o cualquier otra razón. Sin embargo, no tengo dudas de que nuestros planes no son iguales a los de Dios, y que estas “visitas inesperadas”

necesitaban escuchar el mensaje de Cristo aquella tarde.

Una de las metas del Ministerio de la Mujer en todo el territorio de la División Sudamericana es tener iglesias más acogedoras. Es nuestro deber, como discípulos de Cristo, amar, acoger, atender y acompañar a cada persona que el Espíritu Santo envía a nuestras iglesias, presentándoles a Jesús con nuestro estilo de vida e invitándolas a que permanezcan con nosotros.

Para esto, es necesario tener un equipo bien preparado de recepcionistas, y también capacitar a toda la iglesia para que esté atenta y apta en su actuación como instrumento de Dios en la atención de las necesidades de esas personas.

Es difícil mensurar el efecto causado en la vida de alguien que es bien recibido al llegar a uno de nuestros templos. Sin embargo, es fácil reconocer la manera en que nos gustaría que nos recibieran. Debemos aplicar la regla de oro que se encuentra en Mateo 7:12: “Así que, todo lo que quieran que hagan los hombres por ustedes, así también hagan por ellos, porque esto es la Ley y los Profetas” (RVC).

¿Cómo cambia todo el ser recibido con una sonrisa sincera, un abrazo, un apretón de manos, con palabras de cortesía; sintiendo una atención adecuada al compartir una Biblia, una idea; demostrando el real valor de cada persona! Debemos mirar a cada ser humano como un candidato al Reino eterno. Estas pequeñas actitudes producen un gran impacto. Las personas verán a Cristo por medio de nuestras acciones; y de esa manera, desearán conocer más al Dios que profesamos.

Es imprescindible que cada miembro de iglesia, al atender a las necesidades de las personas, siga el método infalible de Cristo. Elena de White lo describió

así: “Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les pedía: ‘Sígueme’” (*Ministerio de curación*, p. 102). De hecho, Cristo es el Modelo.

El Ministerio de la Recepción cumple ese papel y contribuye a la conversión de personas para el Reino de Dios. No olvides que es necesario amar, acoger, atender y acompañar a cada amigo visitante. De esa manera, este ministerio cumplirá su objetivo.

¡Estimado anciano y querida esposa de anciano! En oración, pueden proponerse una meta de crecimiento para que sea alcanzada por la iglesia que lideran, incentivando a cada miembro a vivir el amor de Cristo por medio de una iglesia más receptiva.

Se han preparado algunos materiales para apoyar este ministerio, y están disponibles en la Asociación o en la Misión de tu campo. Entra en contacto con la directora del Ministerio de la Mujer de tu región, o ingresa en la página oficial de la iglesia: www.ministeriodelamujer.org.

Este texto tuvo inicio con una actitud proactiva. Es decir, una dama que salió en busca de la solución para una situación adversa. En nuestras iglesias, no siempre es necesario salir a la calle para buscar personas, el Espíritu Santo las atrae hasta nosotros. ¿Cómo vamos a recibirlas? Esta es la pregunta crucial que deberá ser respondida por todo verdadero adventista.

Nuestra función es colocarnos en las manos de Dios y dejarnos usar por él, al amar, acoger, atender y acompañar a aquellos por quienes Cristo dio su vida. ◀

LA RECOMPENSA DIVINA

El discipulado implica reconocer a Dios como el primero en todo lo que tenemos y somos.

Este año, el énfasis de los Diez Días de Oración para toda América del Sur está puesto en la familia. El título de la revista, *Primero Dios en la familia*, lo dice todo por sí mismo.

Las cuestiones que vienen a la mente de una persona posmoderna frente a alguna cosa que le ofrecen, y en este caso estamos hablando de la revista de los Diez Días de Oración, son: ¿Qué voy a ganar con esto? ¿Cuáles son las ventajas que me va a traer? ¿Funciona para usted? ¿Cuánto tiempo van a durar los beneficios?

Por otro lado, aquel que prioriza a Dios en su vida y en su familia tiene una cosmovisión bíblica adecuada, y se pregunta: “¿Qué le daré al Señor por todos sus beneficios para conmigo?” (Sal. 116:12, NBLH). En los versículos anteriores, el salmista habla de las bendiciones recibidas: “Él oye mi voz y mis súplicas” (vers. 1); “Es compasivo, clemente y justo” (vers. 5); Dios ha rescatado “mi alma de la muerte, mis ojos de lágrimas, mis pies de tropezar” (vers. 8).

A la pregunta del versículo 12, el salmista respondió: “Alzaré la copa de la salvación, e invocaré el nombre del Señor. Cumpliré mis votos al Señor [...] en presencia de todo su pueblo [...] ofreceré sacrificio de acción de gracias e invocaré el nombre del Señor” (vers. 13, 14, 17).

Primero Dios en la familia contempla exactamente estos mismos beneficios y actitudes, dando la oportunidad de renovar los votos con tu iglesia, que encontrarás en el final de tu revista *Primero Dios en la familia*.

Tiempo atrás, algunas páginas de Internet, periódicos y revistas publicaron una interesante investigación sobre la relación entre “recompensa versus espiritualidad”. De acuerdo con el estudio realizado por investigadores de la Universidad de Utah, en Estados Unidos y publicado en la revista científica *Social Neuroscience*, las experiencias religiosas y espirituales activan los circuitos de recompensa del cerebro del mismo modo que el amor, el sexo, el juego, las drogas y la música. Científicos estadounidenses concluyeron que la sensación de popularidad en los posteos es semejante a la ingesta de chocolate, hacer nuevas amistades o ganar dinero.

PROMESAS DIVINAS

En su revelación, Dios promete recompensas aquí y en la eternidad. Elena de White escribió: “El servicio [de adoración] prestado en sinceridad de corazón tiene una gran recompensa. ‘Tu padre que ve en secreto, te recompensará en público’ [Mat. 6:6]” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 279). “Estudien su Palabra con oración. No la pongan a un lado por ningún otro libro. Ella los convence de pecado. Revela claramente el camino de la salvación. Saca a luz una recompensa brillante y gloriosa” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 189).

En la vida cristiana, no es suficiente con nacer. Es necesario sobrevivir, desarrollarse, crecer, y reflejar el carácter de Cristo Jesús. Para que el crecimiento sea una realidad, es necesario orar y estudiar la Biblia todos los días y traer a otros a Jesús. Es lo que el apóstol Pablo

escribió a los Colosenses en el capítulo 4, los versículos 1 al 6: “Perseverad en oración [...] para que el Señor nos abra la puerta [...] a fin de dar a conocer el misterio de Cristo”, con la palabra “siempre con gracia, sazónada con sal”.

Elena de White nos presenta esto de manera clara y práctica: “Existe una gran necesidad de que se practique la oración secreta, pero también se necesita que varios cristianos se congreguen y se unan para presentar fervorosamente sus peticiones delante de Dios. En esos grupos pequeños Jesús está presente, se profundiza el amor por las almas en el corazón y el Espíritu despliega sus poderosas energías para que los agentes humanos puedan ejercitarse en la salvación de los perdidos” (*Exaltad a Jesús*, pág. 352).

LAS EXPERIENCIAS RELIGIOSAS Y ESPIRITUALES ACTIVAN LOS CIRCUITOS DE RECOMPENSA DEL CEREBRO.

Veamos los beneficios y las recompensas: “El placer de hacer el bien a otros imparte un ardor a los sentimientos que electriza los nervios, vivifica la circulación de la sangre y estimula la salud física y mental” (*Servicio cristiano*, p. 333). Experimenta, con tu congregación, estas recompensas presentes y eternas de forma personal, con tu familia y con tu iglesia.

BUENAS IDEAS

Considerando la importancia de este proyecto para la vida espiritual de la

familia y también de la iglesia, observa algunas sugerencias prácticas para los Diez Días de Oración, que serán del 22 de febrero al 3 de marzo.

1. Hogares

» Padres e hijos deben estudiar la revista *Primero Dios en la familia*, buscando aplicar sus lecciones en la vida diaria.

- *Primero Dios para niños*: Edición especial de la revista *Mis amigos*: “Sabio mayordomo”

- *Primero Dios para adolescentes*: *WhatsApp de Dios*.

» Durante la semana, interceder por amigos, vecinos, familiares, y por las cinco personas elegidas. La iglesia tiene una lista de amigos que han pedido oración o estudios bíblicos; tu pastor tiene acceso a esos contactos. Elige una de esas familias y dedícate a ella.

» Incentivar también a los hijos a orar por sus amigos y familiares. Separar algún tiempo durante el día para orar en familia e individualmente.

2. Iglesias

» Planificar los horarios de los cultos con momentos de alabanza, oración y testimonios de oraciones que han sido respondidas.

» Renovación del pacto que figura en la parte de atrás del cuadernillo “*Primero Dios en la familia*”.*

» Las iglesias permanecerán abiertas durante la semana. Esto dará la oportunidad para que las personas entren y oren.

» Tener un grupo permanente de intercesores. Identificar el lugar de oración con una cinta.

Sugerencia: ¿Necesita de oración? ¡Aquí oramos por usted!

» Colocar “tiendas de oración” y placas en puntos estratégicos de la ciudad.

Sugerencia: Aquí oramos por usted. Además de la oración, se puede ofrecer un jugo y literatura. El equipo del Ministerio de la Mujer puede encargarse de esto.

» Visitar hospitales y maternidades, y ofrecer oraciones por las madres, por los hijos y por los enfermos. Aprovechar el momento para entregar el libro misionero del año. Es fundamental concertar con anticipación la visita y orar con los familiares del enfermo.

» Visitar a las autoridades de la ciudad, y orar con ellas y por los temas que les preocupan como administradores públicos.

» Planificar y realizar cultos de oración en las iglesias, temprano en las mañanas, antes de ir al trabajo.

» Orar por los amigos del trabajo, e informarles sobre nuestra acción con una tarjeta o un libro.

» Realizar caminatas de oración. Organizar a la iglesia en grupos, y salir por diferentes puntos estratégicos de la ciudad, o algún sitio en que se desea realizar evangelismo. Mientras se camina, orar silenciosamente por las personas que viven allí. Si se presenta alguna oportunidad, orar con los vecinos.

» Salir a un parque con algo que identifique que este es un Día de Oración Mundial, y ofrecerse para orar con las personas.

» Ir a un punto alto de la ciudad y, en un gran círculo, como si se estuviera abrazando la ciudad, orar por ella, por sus administradores, por sus familias, para que más personas sean alcanzadas por el evangelio. Este movimiento debe, si es posible, involucrar a todos los miembros de la iglesia. El director del Ministerio Personal podría organizar esta acción.

» Preparar y repartir juegos americanos de papel para restaurantes. Estos juegos americanos podrán ser distribuidos en restaurantes para que sean usados en el Día Mundial de Oración. Las personas sabrán que es el Día Mundial de Oración y podrán ingresar en la página de Internet www.encuentraunaiglesia.com. A la salida del restaurante, los conquistadores podrán entregar el libro misionero, un DVD o un folleto misionero.

» Dejar en las mesas de los restaurantes tarjetas con un mensaje de esperanza, que presente la página de Internet www.encuentraunaiglesia.com.

» Organizar el proyecto “Sofá amigo”. A los jóvenes les gusta realizar esta actividad. En el centro de la ciudad, en una vereda o en una plaza con bastante movimiento, se debe colocar un sofá. A su lado, una placa que diga: ¿Está cansado? ¡Descanse un poco! Cada persona que se sienta, recibe un vaso con agua fresca, servido en una ban-

deja. Enseguida, otro joven conversa un poco con quien se haya sentado, con un discurso del siguiente estilo: “¡Hola! ¿Cómo le va? Por lo que parece, usted está cansado. ¿La vida está muy complicada?” Después de que la persona responda, el joven le dice algo así como: “Existe alguien que siempre está pronto para darle descanso: Jesús. Puede hablar con él cuando usted quiera, pidiéndole que lo ayude en sus dificultades y que alivie su corazón. ¿Le gustaría que yo ore con usted?”

» Visitar orfanatos y asilos. Orar con ellos y por quienes están allí. Se puede incluir a los diáconos y las diaconisas en esa acción.

» Visitar cárceles. Orar con los presidiarios, donar conjuntos de artículos de higiene personal. Realizar un programa con alabanza y un mensaje espiritual.

» Organizar el proyecto “Sopa de esperanza”. Distribuir sopa entre los moradores sin techo de la calle, invitándolos a orar.

Recoger historias de estos habitantes y, si fuera posible, encaminarlos a los centros de apoyo para indigentes.

» Visitar a los vecinos de su casa o de su iglesia, llevándoles un pan integral o una torta. Se les debería ofrecer orar con ellos.

» Al final de la tarde de un sábado, reunir en el patio de la iglesia a los miembros de la congregación. Cada uno escribe un pedido de oración y lo coloca dentro de un globo. Después de la oración grupal, todos sueltan los globos, que se elevarán, como demostración de que Dios atenderá a esos pedidos de oración.

» Si es posible, organizar un ambiente para la oración. Por ejemplo: una sala decorada, música suave, una mesa con una Biblia, lapiceras y tarjetas de oración.

Conozca más en:
adv.st/10diasoracion

DEPUÉS DE ESTO, NUNCA MÁS DEJES DE COLOCAR PRIMERO A DIOS EN TU VIDA Y EN TU FAMILIA CADA DÍA.

BUENAS ORIENTACIONES

» “Primero Dios”

El lanzamiento será el día 3 de marzo (Segunda parte del cuadernillo)

» Después de pasar los diez días en intercesión real por tu familia y por los desafíos que todos nosotros vivimos, es hora de transformar la religión bíblica en algo más consistente en nuestro vivir cotidiano. ¿No estás de acuerdo?

» En los treinta días posteriores a los Diez Días de Oración, tendrás un desafío. Pero es un desafío muy edificante y animador. No vas solamente a leer la Biblia rápidamente, como ya lo hiciste en el pasado; vas a estudiar con *espíritu devocional*. Pequeños fragmentos de la Biblia, sin duda alguna, llegarán a tener sentido en tu vida como tal vez nunca lo habían hecho. ¿Recuerdas aquel trecho que leíste y te pareció que no tenía mucho sentido? ¡Ahora va a ser diferente!

» Podrás contar con un material de apoyo: textos, videos, etc.; pero es apenas un apoyo, porque lo más importante es la reflexión personal que vas

a realizar. Esto se hará con mucha oración, porque el entendimiento viene de Dios. Vas a profundizar en el estudio de uno de los libros más complejos y, al mismo tiempo, más reveladores de Dios, de su carácter y su relación con los seres humanos.

» Será una verdadera jornada. No para tener, meramente, conocimiento, sino para comprender plenamente quién es Dios, quién eres tú y lo que el futuro nos reserva en esa relación. Desafío que entusiasma, ¿verdad? Deja que Dios te guíe en esa jornada bíblica. Los beneficios serán mayores de lo que te puedas imaginar.

Después de esto, nunca más dejes de colocar primero a Dios en tu vida y en tu familia cada día, con el apoyo de *Reavivados por su Palabra*, con la lección de la Escuela Sabática, con los libros del Espíritu de Profecía y las meditaciones diarias. Y puedes tener la plena seguridad: “Todas [las otras] cosas les serán añadidas” (Mat. 6:33).◀

* Esta renovación de pacto figura al final del cuadernillo; hazla con la iglesia el sábado 3 de marzo.

RECOMENDADO PARA EL 1^{ER} TRIMESTRE



[10298]

Del caos al contentamiento

Libro Complementario 1° 2018

Jhon Matews

CONSERVAR LA FE

La emoción de padres y dirigentes al ver a las nuevas generaciones en el camino de la verdad.

Udolcy Zukowski, director del Ministerio de Aventureros y Conquistadores de la División Sudamericana.

¿Qué trae alegría a tu corazón como líder de la Iglesia Adventista? ¿Ir al templo? En Salmo 122:1 leemos las palabras de David, cuando dice: “Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos”. *Ese versículo bíblico debe ser memorizado por todos los miembros de la iglesia.* La Casa del Señor debe ser para todos nosotros un lugar de alegría, en el que realmente ansiemos estar. La vida cristiana trae felicidad. En algunas de sus epístolas, el apóstol Pablo recomendó esto a los cristianos (ver Fil. 4:4; Rom. 12:12; Gál. 5:22).

Como adventistas, tenemos un motivo especial para vivir felices como seguidores de Jesús: “No se alegren de que puedan someter a los espíritus, sino alégrese de que sus nombres están escritos en el cielo” (Luc. 10:20, NVI). La palabra “alegría” aparece 244 veces en la Biblia, y a veces es resultado de atravesar dificultades, como lo dice Santiago 1:2: “Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas” (NVI). Uno de los versículos más conocidos que hablan sobre la alegría se encuentra en Lucas 15:7, donde dice: “Habrá más [gozo] alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente”. Por otro lado, también es verdad que hay mucha tristeza cuando un hijo de Dios abandona la iglesia.

NOTA DISONANTE

Cuando un seguidor de Cristo, desviando su mirada de él, busca la felicidad

en las “luces de colores” de este mundo, tiene, como resultado, una vida triste y sin sentido. Las atracciones pecaminosas ofrecen a cualquier precio “alegría”, “placer” y deseos egoístas. Pero este tipo de alegría dura poco y, como consecuencia, genera el gusto amargo del pecado.

En general, como líderes, también sentimos gran tristeza al mirar la iglesia y ver bancos vacíos, en los que en el pasado había fieles.

Lamentablemente, la apostasía es una triste realidad que involucra a todas las franjas de edad, aunque se siente especialmente en nuestros jóvenes. Siempre nos entristecemos al saber de alguien que no sigue más en el camino de Jesús. Quiero detenerme para hablar sobre lo que podemos hacer para disminuir la apostasía entre los adolescentes y los juveniles de hasta quince años. Primero, pregunto: ¿hay alguna cosa que podamos hacer para disminuir la apostasía? Sí; sin dudas.

Hay diversas acciones que fortalecen la fe y afirman los pasos de nuestros hermanos en el camino hacia el cielo. En 2016 fueron removidos por apostasía o desaparición 31.624 juveniles en los ocho países que componen el territorio de la División Sudamericana (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay). Este número es mucho menor si se lo compara con los 133.175 adventistas jóvenes y adultos que fueron removidos de la iglesia en el mismo período por los mismos motivos.

Al analizar los 31.624 juveniles removidos aquel año en toda la División Sudamericana, descubrimos que solamente 686 eran miembros de los clubes de Conquistadores o de Aventureros (el 2,1%). Los otros 30.938 eran adolescentes adventistas que estaban en las iglesias en que no había un Club de Conquistadores, o en iglesias con clubes, pero de cuyas actividades ellos no participaban.

LA MAYOR ALEGRÍA

La influencia del Club de Conquistadores en la conservación de la fe de nuestros juveniles se comprueba con los siguientes porcentajes: en 2016, la remoción por apostasía/desaparición entre adolescentes adventistas en general fue del 9,25%, mientras que entre Conquistadores y Aventureros bautizados fue del 0,90%. Por lo tanto, el índice de apostasía entre conquistadores es diez veces menor que entre juveniles y adolescentes adventistas que no están en nuestros clubes de Conquistadores.

Es motivo de gran alegría saber que el Club de Conquistadores y el de Aventureros están cumpliendo muy bien uno de sus principales objetivos: la conservación de nuestros hijos en la fe. No hay una fórmula humana que solucione completamente el problema de la apostasía entre los adolescentes; pero, sin lugar a dudas, está comprobado que los clubes de Conquistadores y de Aventureros son “herramientas” indispensables para mantener a nuestros hijos fieles en el camino hacia el cielo.

Nuestros adolescentes tienen tres necesidades, que buscan suplir de diversas maneras: aventura, amistad y superación. En el Club de Conquistadores encuentran un ambiente seguro y saludable para vivir buenas aventuras, ganar buenos amigos, y que ayuda a vencer sus debilidades y superar sus miedos. Y ellos participan de todo con mucha alegría y ánimo.

Pero no es solamente por gastar su tiempo y su energía en actividades saludables que ellos se mantienen en la iglesia; también tienen participación activa en actividades espirituales, como lectura de la Biblia (Año bíblico, entre otras actividades) y aprendizaje sistemático de las doctrinas de la iglesia en las clases bíblicas a lo largo del año. Por eso, si un niño comienza en el Club de Aventureros a los seis años y continúa hasta los quince, cuando termina el periodo como conquistador habrá leído la Biblia diez veces y habrá participado de diez series de estudios bíblicos completos. ¿No será por eso que el índice de apostasía de estos es diez veces menor que entre aquellos que no tienen participación en estos clubes? Los estudios muestran que sí.

Como dirigentes de iglesia, sabemos que ha sido difícil rescatar a los fueron a buscar las “alegrías” en el “camino ancho”. Por eso, la preservación es fundamental. Y para mantener a “nuestros hijos de fe”, especialmente los adolescentes, en el camino de la verdad, debemos apoyar y fortalecer cada

vez más los departamentos responsables por el cuidado de los “pequeñitos del rebaño”. ¿Deseas conservarlos de la mano de Jesús? Entonces apoya, ayuda y fortalece en tu iglesia a los Clubes de Aventureros y de Conquistadores, la Escuela sabática de menores, la escuela adventista, el Ministerio de los Niños y los Adolescentes.

El apóstol Juan tuvo la alegría de ser discípulo de Jesús. Fue testigo de la mayoría de los milagros de Jesús, presenció la transfiguración de Cristo y su ascensión a los cielos. Juan tuvo la dicha de ser llamado “el discípulo amado”, y vivió mucho más que los demás discípulos.

El anciano Juan había pasado por muchas tribulaciones y persecuciones. Ahora, al final de su vida, con casi cien años de edad, todavía escribió animando a los hermanos en la fe, a quienes él, cariñosamente, llamaba “hijitos”. Tuvo muchos motivos para ser feliz, pero ¿cuál era la mayor razón de su alegría? Escribió: “No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad” (3 Juan 4).

La declaración del apóstol se constituyó en la mejor noticia para cualquier padre o madre, ancianos y otros líderes de iglesia. Poder ver a juveniles, adolescentes y jóvenes creciendo en la fe y desempeñando responsabilidades en el club y en la iglesia, preparándose para transformarse en líderes que conducirán a la iglesia en tiempos difíciles; ¡esto no tiene precio! Este es el verda-

dero discipulado. Es el camino para la prevención contra la apostasía.

“La mayor alegría posible llena la vida de un obrero cristiano cuando ve a los miembros de su rebaño tomar una posición firme y resoluta al lado de lo correcto y de la verdad” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 7, p. 768). Que las “nuevas generaciones”, activas en los ministerios específicos para ellas, sean nuestra mayor fuente de alegría, por mantenerse firmes en el camino de la verdad.◀



EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO EN EL EVANGELISMO

Como fue con los discípulos, así también será con nosotros.

Luís Gonçalves, evangelista de la División Sudamericana.



Apreciado anciano, ¿cómo estás? ¿Todo bien? Acércate un poco más... ¿Vamos a hablar de evangelismo? En el Nuevo Testamento, el evangelismo es el pulsar dinámico del corazón de la iglesia. El libro de los Hechos de los Apóstoles está lleno de historias emocionantes de conversiones y de renacimientos. En el Día de Pentecostés, casi tres mil personas fueron bautizadas (Hech. 2:41). Tiempo después, la iglesia creció hasta llegar al número de, por lo menos, cincuenta mil hombres, sin contar a las mujeres ni a los niños.

Especialistas en el área de Crecimiento de Iglesia concluyeron que la iglesia tenía entre quince y veinte millones de creyentes inmediatamente después del Pentecostés. El relato bíblico dice que la multitud de los que creían en el Señor, tanto hombres como mujeres, crecía cada vez más (Hech. 5:14). El evangelio se propagó rápidamente por Palestina, Asia, Europa y África, pues “los que fueron esparcidos iban por todas partes anun-

ciando el evangelio” (Hech. 8:4). En sus días, el apóstol Pablo afirmó que el evangelio fue predicado a toda la creación que había debajo del cielo (Col. 1:23).

¡Qué explosión evangélica! La iglesia del Nuevo Testamento fue poderosamente fortalecida con nuevos creyentes en la fe. Pero ¿cómo pudieron esos cristianos haber realizado tanto en tan poco tiempo? ¿Qué podemos aprender de la experiencia de la iglesia primitiva? Una cosa es cierta: sin la bendición de Dios, nada de eso habría sido posible. Jesús, al ascender al cielo, concedió el regalo más poderoso y valioso: el Espíritu Santo (Juan 14:16; Hech. 1:8, 2:4).

EL ESPÍRITU SANTO EN ACCIÓN

Las acciones evangelizadoras que los discípulos realizaron, de acuerdo con lo registrado en el libro de los Hechos de los Apóstoles, no ocurrieron simplemente porque actuaron de la manera correcta. Todo eso ocurrió, principalmente, porque estaban llenos

del Espíritu Santo, y él hizo que las acciones de ellos fueran eficaces.

El Espíritu Santo capacitó a sus testigos. Podemos saberlo por el ministerio de los discípulos, de acuerdo con los relatos del libro de Hechos de los Apóstoles. Algunos principios básicos enfatizados por el Espíritu Santo producen resultados maravillosos. Construyen un camino cultural y aseguran el éxito en la conquista de personas para Cristo.

Estos son:

- » Los discípulos estaban concentrados en la misión.
- » El objetivo central era rescatar al perdido para Cristo.
- » Tenían pasión por conquistar a las personas para el Reino de Dios.
- » Estaban comprometidos con el evangelismo.

Un estudio cuidadoso del libro de los Hechos de los Apóstoles revela la razón del éxito de los discípulos en alcanzar, por medio del evangelio, a las personas de su alrededor para Cristo. Detallan principios de éxito evangelizador que fueron dados por Dios y ordenados por el Cielo. Los evangelistas exitosos y las iglesias en crecimiento entienden esos principios universales y los siguen. Crean culturas y son eficaces en grandes y pequeñas ciudades, en villas o en cualquier otro lugar. Si sigues los principios bíblicos para un evangelismo de éxito, Dios va a animarte para que testifiques, dándote resultados para su Reino.

Estos principios se constituyen en la principal estrategia para iglesias en crecimiento. Recuerda que existe una diferencia entre principio y método. El principio divino es de duración eterna y de aplicación universal; esto significa que es válido en todos los tiempos y en todos los lugares. El método es variable y adaptable. Algunos métodos que son exitosos en determinados lugares puede ser que no lo sean en otro. Métodos que fueron exitosos en el pasado pueden ser irrelevantes

ahora. Pero los principios evangelizadores relatados en el libro de los Hechos reflejan el liderazgo del Espíritu Santo en el ministerio de los discípulos, y son eternos y universales en su aplicación. Se trata de principios bíblicos centrados en Cristo y que son esenciales si queremos tener verdadero éxito en el evangelismo.

ESTRUCTURA EVANGELIZADORA

» *Comunión:*

Es la llave principal. Necesitamos una iglesia más reavivada, con miembros más centrados en su comunión con Dios. Recuerda que la comunión debe tener el elemento evangelizador. En otras palabras, ora por ti mismo, pero ora también por los amigos de tu lista de evangelismo.

» *Relaciones:*

Aquí está la otra llave; el secreto del éxito en el evangelismo. Cada miembro de iglesia debe formar parte de un *Grupo pequeño*. Debemos aprovechar cada momento y cada lugar para aumentar intencionalmente nuestras relaciones. Nuestro objetivo debe ser siempre salvar a uno más. En el proceso de la evangelización, las relaciones son indispensables.

» *Misión*

Esta es la tercera llave para el éxito de la evangelización. Cada miembro de iglesia debe usar los talentos para salvar a una persona más. Podemos trabajar con estudios bíblicos, clases bíblicas, evangelismo de cosecha, evangelismo de la familia, evangelismo de la salud, y mucho más.

Apreciado anciano, “sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio” (2 Tim. 4:5, NVI).

¡Dios cuenta contigo ahora!◀

INVERSIÓN SEGURA

La familia y la iglesia unidas en el discipulado de las nuevas generaciones.

Graciela Hein, directora del Ministerio del Niño y el Adolescente en la División Sudamericana.



Actualmente, la palabra discipulado ha sido usada con mucha frecuencia. En este contexto, una pregunta se hace necesaria: ¿Estaremos realmente *viviendo* el discipulado? En este artículo, espero llevarte a reflexionar sobre algunos puntos importantes, con el objetivo de prepararnos mejor en este asunto, principalmente en relación con las nuevas generaciones.

Como líderes, Dios nos llama a tomar conciencia y a percibir la necesidad imprescindible de ayudar a formar una nueva generación de discípulos.

En primer lugar, debemos evaluar nuestra vida personal, si realmente somos verdaderos discípulos de Jesús. Recordemos que nuestra predicación debe ser coherente con lo que vivimos cada día, para que las nuevas generaciones creen en nosotros y que seamos una influencia positiva en sus vidas.

PREGUNTAS REFLEXIVAS

- » ¿Estamos teniendo diariamente tiempo significativo con la Palabra de Dios?
- » ¿Se trata de un tiempo diario de calidad (calma, quietud, devoción) en oración?
- » ¿Clamamos diariamente por el bautismo del Espíritu Santo?
- » ¿Tenemos la seguridad de que somos salvos únicamente por la gracia de Cristo?
- » ¿Están nuestras prioridades, nuestros hábitos, actitudes y deseos honrando el señorío de Cristo en nuestra vida?

- » ¿Damos el debido valor a los consejos inspirados de Elena de White?
- » ¿Amamos a nuestra familia y a los demás, sin resentimientos, así como Cristo nos ama?
- » ¿Estamos discipulando a nuestros hijos con la intención de que sean fieles seguidores de Cristo?
- » ¿Practicamos la comunión de los creyentes al estar participando en algún Grupo pequeño?
- » ¿Estamos sirviendo (supliendo) a las necesidades de las viudas, los huérfanos, los extranjeros y los pobres?
- » ¿Estamos discipulando a alguien de afuera de la iglesia, para que siga fielmente a Cristo?
- » ¿Estamos usando los dones que Dios nos dio para realizar el sueño que él tiene para mí?

Un verdadero discípulo busca desarrollar, por la gracia de Dios, ese estilo de vida; como consecuencia, podrá ser un ejemplo para sus hijos y para las nuevas generaciones de la iglesia, pues la transformación de vida siempre contagia a otros. Tenemos miembros de iglesia que son adventistas hace muchos años; otros, desde que nacieron; y otros, desde hace poco tiempo. Lamentablemente, sin embargo, muchos de estos que están en la iglesia no tienen el hábito de una vida de oración y estudio de la Biblia; y siendo padres, exigen que la preparación espiritual de sus hijos esté bajo la responsabilidad de la iglesia (Escuela sabática, Aventureros, Conquistadores, escuela adventista).

Desdichadamente, esos padres cuya vida espiritual no es activa, jamás

podrán discipular a sus hijos en el camino del Señor, ya que no son ejemplo de *vivencia con Jesús*. ¡Eso es muy preocupante! ¡Cuántos padres se desesperan cuando los hijos adolescentes no quieren leer la Biblia ni ir a la iglesia! Posiblemente, muchos de esos padres no tuvieron en mente desde temprano en la vida de sus hijos el siguiente consejo: “Instruye al niño en su camino correcto, y aun en su vejez no lo abandonará” (Prov. 22:6, NVI)

En los últimos tiempos, más que nunca, muchos padres viven muy ocupados, a pesar de saber que el enemigo se pone feliz con eso. Y para esta hora, hay un importante mensaje, una profecía que se debe cumplir: “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” (Mal. 4:5, 6). Como nunca, necesitamos orar para que el Señor nos ilumine y nos motive a ayudar en el discipulado de nuestros niños y adolescentes, ¡para que esta hermosa profecía pueda cumplirse en nuestros días!

Actualmente, uno de los mayores desafíos es que los padres tomen conciencia de la enorme responsabilidad que les cabe, porque el discipulado comienza en la vida del hombre y de la mujer cuando engendran a sus hijos. Y, como consecuencia, ellos también van a discipular a sus hijos ya desde el vientre materno.

CONSEJOS INSPIRADOS

1. Los padres necesitan comprender su responsabilidad

“El mundo está lleno de trampas para los jóvenes. Muchísimos son atraídos por una vida de placeres egoístas y sensuales. No pueden discernir los peligros ocultos o el fin temible de la senda que a ellos les parece camino de la felicidad. Cediendo a sus apetitos y pasiones, malgastan sus energías, y millones quedan perdidos para este mundo y para el venidero. Los padres deberían recordar siempre que sus hijos tienen que arrostrar estas tentaciones. Deben preparar al niño desde antes de su nacimiento, para predisponerlo a pelear con éxito las batallas contra el mal” (*El ministerio de curación*, p. 287).

“Dios no puede guardar del mal a los hijos, si los padres no cooperan con él. Los padres debieran emprender su obra valientemente y alegremente, llevándola adelante con infatigable esfuerzo” (*La temperancia*, p. 158).

“Un ángel del cielo vino para instruir a Zacarías y a Elisabeth acerca de cómo educar y formar a su hijo, a fin de actuar en armonía con Dios para preparar un mensajero que anunciase la venida de Cristo. Como padres, debían cooperar fielmente con Dios para desarrollar tal carácter en Juan, que lo capacitara para ser un obrero competente en la parte que Dios le había asignado. [...] Se trasladaron a un lugar en la campiña donde su hijo no estuviera expuesto a las tentaciones de la vida en la ciudad, ni fuera inducido a separarse del consejo y la instrucción que sus padres le darían.

Hicieron su parte en desarrollar en el niño un carácter que pudiese cumplir con el propósito que Dios le había asignado. No descuidaron aspecto alguno que pudiera evitar que su hijo llegara a ser bueno y sabio [...] Ellos cumplieron con su sagrada responsabilidad” (*Hijas de Dios*, p. 46).

2. La religión en el hogar precede a la religión en la iglesia

“En el hogar se echa el fundamento de la prosperidad que tendrá la iglesia. Las influencias que rijan la vida familiar se extienden a la vida de la iglesia. Por lo tanto, los deberes referentes a la iglesia deben comenzar en el hogar” (*El hogar cristiano*, p. 287).

“La religión del hogar se descuida terriblemente. Hombres y mujeres manifiestan mucho interés por las misiones en países extranjeros. Dan para estas en forma liberal, y así procuran tranquilizar su conciencia, pues piensan que al dar para la causa de Dios expían la negligencia en que viven con respecto a dar el buen ejemplo en su hogar. Pero este es su campo especial y Dios no acepta excusa alguna por el descuido en que dejan este campo” (*ibíd.*).

3. El primer manual del niño

“La Biblia debería ser el primer libro de texto del niño. De este libro, los padres han de dar sabias instrucciones. La Palabra de Dios ha de constituir la regla de la vida. De ella los niños han de aprender que Dios es su padre; y de las hermosas lecciones de su Palabra han de adquirir un conocimiento de su carácter” (*Consejos para los maestros*, p. 84).

4. Enseñar las primeras lecciones al aire libre

“Madres, dejad a los pequeños jugar al aire libre; dejadlos escuchar los cantos de las aves, y aprender del amor de Dios según se expresa en sus hermosas obras. Enseñadles lecciones sencillas del libro de la naturaleza y de las cosas que los rodean: y a medida que sus mentes se expandan, podrán añadirse las lecciones de los libros, y grabarse firmemente en su memoria” (*Conducción del niño*, p. 32).

“Una familia bien ordenada y disciplinada influye más en favor del cristianismo que todos los sermones que se pueden predicar” (*El hogar cristiano*, p. 26)

DISCIPULADO PERMANENTE

En este proceso, la iglesia tiene un importante papel que desempeñar. ¿De qué forma puede ayudar? Los puntos que aparecen a continuación son buenos consejos.

- » Promover mayor compromiso de las nuevas generaciones en los cultos de la iglesia (alabanza, predicaciones, etc.)
- » Enseñar con amor a los padres, para hacerles tomar conciencia de su gran responsabilidad.
- » Involucrar a los niños y a los adolescentes en los diferentes proyectos misioneros de la iglesia.
- » Tener salas adecuadas de Escuela Sabática para cada franja de edad, como las divisiones infantiles.
- » Emplear mayor creatividad en los cultos, haciéndolos más dinámicos, y siempre que sea posible, quebrando la rutina, realizándolos en lugares variados, principalmente con programaciones al aire libre.

» Ser una iglesia más cariñosa y redentora.

» Ser una iglesia que demuestra armonía entre lo que predica y lo que vive.

» Ser una iglesia amistosa, principalmente para con la comunidad en la que está inserta.

» “Adoptar” a un niño o a un adolescente para pastorear.

» Visitar con más intensidad los hogares, orando por los padres y orientándolos con amor para que ellos formen a sus hijos como discípulos de Cristo.

» Mantener la iglesia abierta los sábados a la noche para momentos de ocio y confraternización con los menores, los adolescentes y los jóvenes.

» Apoyar e invertir en los programas y los proyectos especiales para niños y para adolescentes.

» Incentivar a los padres para que inscriban a sus hijos (considerando la franja de edad) en los clubes de Aventureros, de Conquistadores o de Jóvenes.

» Tener un presupuesto específico para los ministerios que trabajan con las nuevas generaciones.

Dios espera que unamos nuestros esfuerzos en favor de las nuevas generaciones. Salvar a nuestros niños, adolescentes y jóvenes debe ser una de nuestras principales metas. Como iglesia, debemos invertir en las nuevas generaciones. Al final de cuentas, Dios no quiere que nadie se pierda. ◀

PASIÓN POR EL DISCIPULADO

La alegría de un anciano al conducir personas a los pies del Salvador.
¡Lee su experiencia!

Ronaldo Alves Medeiros, anciano de la iglesia Central de Santa Cruz do Capibaribe, Pernambuco, República del Brasil.

Mi nombre es Ronaldo Alves Medeiro. Estoy casado con Rosa Medeiro y tengo tres hijos. Tengo formación en Relaciones Públicas y trabajo como profesional de marketing directo. Tengo una rutina muy activa, que ocupa la mayor parte de mi tiempo.

Dado que Dios es mi prioridad, para el fortalecimiento de mi fe y la recepción del Espíritu Santo busco a primera hora de cada día tener mi comunión personal. Se trata de un encuentro marcado con Dios todas las mañanas. Nací en un hogar adventista; me bauticé cuando tenía nueve años. Hasta hoy, esos elementos ejercen una fuerte influencia en mi vida espiritual.

Soy miembro de la Iglesia Central de Santa Cruz do Capibaribe, en el Estado brasileño de Pernambuco, desde 2010. En esta iglesia desempeño las funciones de primer anciano y coordinador de los *Grupos pequeños*. La misión de hacer discípulos es algo que me apasiona. Conducir personas a los pies de Cristo forma parte de mi vida espiritual. A lo largo de estos cuarenta años de actividades en la iglesia, tuve el privilegio de llevar a muchas personas a los pies del Maestro. En términos numéricos, no sabría cuantificarlas, pero tengo absoluta certeza de que fue mucha gente.

Tengo la alegría, como coordinador de *Grupos pequeños*, de ver la multiplicación de esas personas en la experiencia de la salvación. Acompañar a cada uno de ellos al entregar sus vidas a Cristo es emocionante para mí. Esto me hace pensar que si permanezco fiel a Dios, voy a poder ver en el cielo a todos aquellos que, de forma directa o indirecta, llevé al bautismo por la gracia de Dios.

En 2016, por medio de la actuación del *Grupo pequeño "Advir"*, de nuestra iglesia, conseguimos construir un templo en un lugar llamado Mallada del Medio. Esa iglesia ya cuenta con treinta miembros. Ese proceso de multiplicación dio origen a un nuevo *Grupo pequeño* (GP "Renacientes"); que, a su vez, también se



multiplicó e hizo surgir un nuevo *Grupo pequeño*: GP "Jóvenes adoradores". Me siento feliz al ver una iglesia comprometida con el estudio diario de la Palabra de Dios. Nuestro distrito pastoral realizó en los últimos dos años 825 suscripciones a la lección de la Escuela Sabática.

Amados hermanos, por las señales que estamos presenciando en nuestros días, estamos llegando al tiempo final de la historia de este mundo. Como líderes, tenemos la necesidad urgente de hacer discípulos, y ese es un privilegio. Cristo desea realizar su obra en cada uno de nosotros. Este es el momento de revitalizar nuestra devoción personal diaria, buscando fuerza, sabiduría y discernimiento para cumplir con nuestra misión. Mi versículo bíblico favorito es Josué 21:45. Habla de las promesas y las buenas palabras que el Señor tiene para cada uno de nosotros. Eso me hace recordar el himno "Canción de la vida", que me hace soñar con los cánticos que entonaremos junto con los ángeles en las mansiones celestiales. <

Novedades

CLUB DEL LIBRO 1^{ER} TRIM.



Superalimentos

Wingston Craig

[10406]

Hay una clase de alimentos que son tan buenos para la salud, tan ricos en nutrientes, vitaminas, minerales y antioxidantes que se llaman superalimentos.



Apocalipsis: Revelaciones para hoy

C. M. Maxwell

[10206]

De manera amena pero profunda, se revelan los aspectos significativos de la historia de la humanidad, su desenlace dramático y su final feliz.

Pídelos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a tu domicilio o a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:      



Asociación
Casa Editora
Sudamericana